

Diócesis de Ciudad Rodrigo

“EL COMPROMISO CRISTIANO”

**“Buscad el Reino de Dios y su justicia,
y todo lo demás se os dará en añadidura”**

(Mt 10,7)

¡¡Qué peligroso y dañino es perder el asombro y el entusiasmo
de vivir el Evangelio de la fraternidad y de la justicia!!

**“Prefiero una Iglesia accidentada, herida y
manchada por salir a la calle, antes que una
Iglesia enferma, por estar encerrada, y viviendo
en la comodidad de sus propias seguridades”**

(Papa Francisco, Evangelii Gaudium, 52)

Existe un vínculo inseparable entre la fe y los pobres.

Plan Diocesano de Pastoral
Para el curso 2018-2019

Diócesis de Ciudad Rodrigo

“EL COMPROMISO CRISTIANO”

“Buscad el Reino de Dios y su justicia,
y todo lo demás se os dará en añadidura”

(Mt 10,7)

¡¡Qué peligroso y dañino es perder el asombro y el entusiasmo
de vivir el Evangelio de la fraternidad y de la justicia!!

“Prefiero una Iglesia accidentada, herida y
manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia
enferma, por estar encerrada, y viviendo en la
comodidad de sus propias seguridades”

(Papa Francisco, Evangelii Gaudium, 52)

Existe un vínculo inseparable entre la fe y los pobres.

**PLAN DIOCESANO DE PASTORAL
PARA EL CURSO 2018-2019**

Diócesis de Ciudad Rodrigo

MOTIVACIÓN

En nuestro entorno se va haciendo realidad, respecto de la religión, algo que en opinión de algunos analistas de lo religioso, ya se anunciaba en la década de los 90: la era de la "postmodernidad". En ese análisis, se fijaba un modelo tripartito: Un tercio (escaso) de creyentes, otro tercio (largo) de no creyentes, y un último tercio (escaso), que buscando una religiosidad "nueva", cercana al esoterismo y al mundo mágico...

Uno de los retos que sigue teniendo la Iglesia es la evangelización. Y no es sólo por el bien de la propia Iglesia, sino también por el bien de la humanidad misma. Sorprende que asistamos a este reto con una sensación de desánimo. También se ha apoderado de muchos creyentes una actitud de atrincheramiento, de encerrarse, de volver a los "cuarteles de invierno". Necesitamos vivir este tiempo con la renovada mirada del Concilio Vaticano II, que nos ayuda a entender que la fe humaniza y plenifica la vida humana: *"el que sigue a Cristo, hombre perfecto, se perfecciona cada vez más en la propia dignidad de hombre"* (GS, 41).

Nuestra fe no es para esconderla, como nos advirtió Jesús: *"No se enciende una lámpara para ponerla debajo del celemín"* (Mt 5,15). Poner la lámpara debajo del celemín no solo sería absurdo, porque así no puede alumbrar, sino porque acabaría apagándose por falta de oxígeno. Hemos de tomar conciencia de que una gran mayoría de los miembros de la Iglesia no están participando activamente, y están descuidando el compromiso. Nosotros mismos necesitamos ser evangelizados y ser testigos de lo que la Iglesia cree y espera, y del mandamiento del amor. Nuestra sociedad está necesitada de creyentes que sepan *"dar razón de su esperanza"* (1Pe 3,15). Y también está necesitada de testigos que griten la bondad, la belleza y la alegría de creer.

Cuando somos discípulos del Señor, las personas somos más libres, más dichosas, más humanas y más humanizadoras.

Situados ante los retos y desafíos que tiene la Iglesia para servir en estos momentos la bondad y la belleza de la fe a la humanidad, vamos a hacer una breve memoria del camino recorrido en estos siete últimos años.

La Asamblea Diocesana (2013-2014), nos invitó a "volver al Señor" (2014-2015). Esta invitación se nos sigue ofreciendo en este curso, para entrar y tocar al Señor en sus entrañas de Buen Samaritano y servidor de la vida para todos.

En el curso 2015-2016, se nos propuso abrirle nuestras vidas a Él, para sentirnos llamados y enviados a "anunciar el Evangelio". Sí, en estos años, hemos sentido el peso de la evangelización, "*¡ay de mí, si no evangelizare!*" (1Cor 9:16-19), pero también la alegría de servir el Evangelio.

El curso 2016-2017, centrado en la "celebración cristiana", nos sentaba en la Mesa y contemplábamos al Señor que se da a los suyos con un amor hasta el extremo. En la Mesa y en la celebración litúrgica se da el Señor, y su amor, por entero; es el gran misterio del amor regalado y es la alegría de la Pascua. Ese curso pastoral fuimos comprendiendo, de nuevo, que la celebración cristiana es alimento y empuje hacia la misión; y nos pusimos en camino para reavivar la vida creyente en la fuente misma de la celebración litúrgica; dichas celebraciones fueran "contagiosas".

La Iglesia, vivida como "comunidad cristiana", fue el objetivo pastoral del curso pasado (2017-2018). El Señor se nos da en su Palabra y en su Mesa, y su amor nos provoca a compartirlo. En el Evangelio y en la Eucaristía, de modo especial, se nos regala el don del Espíritu que enciende el amor entre los hermanos y recrea la comunidad. Nos hicimos más conscientes de que la comunidad cristiana no puede vivir de otra manera, si no es del amor de su Señor. Por eso, cuando la comunidad acoge ese Amor, se siente llamada a compartirlo. Es ahí donde se

fundamenta y sustenta la comunión de vida, bienes, dones y caminos. Nada es nuestro.

Este curso pastoral, 2018-2019, nos centramos en el "compromiso cristiano". Pero antes de entrar en el objetivo pastoral y su dinámica, hemos de ponernos ante el Buen Samaritano, y ante la corriente evangelizadora del papa Francisco, y llenar de ternura y misericordia los gestos, las palabras, y los servicios que llevemos a cabo en favor de los hermanos más pobres, menospreciados, excluidos o sobrantes. Lo que se nos pide en este curso es no solamente dar "algo de nosotros mismos" sino a nosotros mismos. En este curso queremos servir el amor del Señor a nuestra gente, en este Pueblo y en nuestra tierra. El amor, que hemos recibido, será una fuerza expansiva que irradie amor, en cualquier lugar y a todo hombre, donde quiera que se entregue. Los comensales de la Cena del Señor estamos llamados a convertirnos en servidores; y somos urgidos a servir como Él, el Buen Samaritano:

"Jesús es el Buen Samaritano que, en su itinerario de siervo, no solo atiendes al hombre herido, sino que da su vida por salvarle. Su amor a todos y su predilección por los pobres y marginados es patente en los evangelios: las circunstancias de la vida personal, , su conducta en las relaciones humanas, sus preferencias como distintivo de su misión; el valor de cada persona humana; la singular atención que merecen los más pequeños... La misma existencia histórica de Jesús como " el Hijo del hombre que no ha venido para que le sirvan sino para servir y dar su vida para rescate por todos" (Mc 10, 45), y la consiguiente invitación a seguirle, tiene su expresión gráfica y concreta en la parábola del Buen Samaritano: "anda, haz tú lo mismo" (Documento: La Iglesia en Castilla, samaritana y solidaria con los pobres, nn2-3).

Estructuraremos este documento en cinco partes:

1.- El Reino ya ha llegado por el corazón y las manos de su Hijo.

"Vino a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día del sábado, y se levantó para hacer la lectura...: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Ne ha enviado a anunciar el Evangelio a los pobres, a proclamar la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a arrancar las cadenas a los oprimidos, y a anunciar un año de gracia del Señor... Esta escritura que acabáis de oír se ha cumplido hoy"
(Lc 4, 16-21).

En este apartado nos atrevemos a sugerir algunas notas de Marcelino Legido.

1.1 La primera gran señal de que el Reino ha llegado, es que el Padre, por manos de su Hijo sale, al encuentro de todos para hacerlos sus hijos en una familia, regalándole su ternura y su misericordia entrañable. La voluntad del Padre es hacer de nosotros los hombres una familia de hijos y hermanos donde los más pequeños sean los primeros. Es Jesús quien los abraza, los acerca a sí mismo y los regala el Amor para que todos griten "Abba" (Mc 14,36). Es Jesús quien nos hace renacer, haciéndonos hijos y hermanos en Él. Es Él quien nos dispone a entregarnos por entero a la obediencia de la voluntad del Padre: *"convertíos porque ha llegado el Reino de Dios"* (Mt 4,12).

1.2 La segunda señal de que el Reino ha llegado es que el Padre, amando a todos y saliendo al encuentro de todos, ha ido a buscar en primer lugar a los "últimos": *"Id y contad a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la buena noticia. ¡Y dichosos los que no se escandalicen por mí!"* (Mt 11, 3-6).

Es la hora. No pensemos en otros tiempos. Es la hora de la consumación de amor por este mundo: *los encadenados son*

liberados, los heridos curados, los rotos reintegrados, los muertos resucitados. Y Jesús concreta: "¡Dichosos los que ven lo que vosotros veis! Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver los que vosotros veis y no lo vieron" (Lc 10, 24). Por las manos de Jesús se fue sembrando el Reino de Dios como "el grano de trigo" en tierra, el insignificante "grano de mostaza", la reducida "levadura" en la masa.

1.3 El Reino de Dios que anuncia e inaugura Jesús es la comunión de su Amor. Es su Amor el que salva y libera de dentro a fuera al hombre. El pecado, cuando toca el corazón al hombre, configura todo su ser. Por eso, el amor del Señor hecho gracia, libera del pecado e introduce en el tiempo de vida, en el tiempo de curar heridas y liberar del dolor. Para eso Jesús sale al encuentro de los hermanos y realiza en ellos sus milagros. Jesús no es un curandero ni un médico que cure las heridas del cuerpo. Los milagros recrean al hombre entero: *"Tus pecados te son perdonados... ¡Levántate...!"* (Mc 2,1-12).

1.4 Jesús además para inaugurar el Reino de Dios se enfrenta a la injusticia sembrando su justicia; donde hay opresión pone la libertad, que es su amor; donde está la mentira, coloca su amor que es la verdad.

Su "lucha profética" por la llegada del Reino, le hace enfrentarse a los ricos en favor de los pobres. Él ama a los ricos, y les propone que acepten el Reino dando su riqueza a los pobres (Cf Mc 10, 17-22) y les desenmascara pues bajo la apariencia de cumplir la voluntad de Dios buscan tener y dominar y están engañándose. También su "lucha profética" le hace enfrentarse a los pobres, en favor del Reino. También a los pobres les desenmascara; ellos también buscan y desean tener y dominar. Su amor por el Reino lo sitúan entre los dos frentes. Su postura profética es el eco del anuncio del Reino.

La Iglesia de la primera hora comprendió que las huellas del Señor son los caminos que ha de seguir de cerca. La

comunidad de discípulos parte de la acogida del amor del Señor, amor regalado, y llamado a hacerse carne.

Encarnarse significa:

- a) Que la Iglesia es, en primer lugar, *Iglesia del Evangelio*. Solo el Evangelio de la gracia rompe la profunda esclavitud del pecado y los hombres alcanzan la filiación y la fraternidad. El Evangelio convierte, congrega y alienta.
- b) Que, al seguir los pasos del Señor, la Iglesia tiene que situar *en primer lugar a los pobres*, curando sus heridas y dolencias. Así, la Iglesia anunciadora del Evangelio es, al mismo tiempo la *"Iglesia para los pobres"*. La Salvación que obra la llegada del Reino lleva consigo que los humillados sean levantados y los hambrientos saciados (Lc 2, 52-53).
- c) Que, la Iglesia misionera y servidora de los pobres, es una Iglesia *"militante"*, *luchadora por el Reino*. La idolatría del dinero y la opresión es un hecho que alcanza la tierra y configura el cosmos. Es el señorío del pecado, hecho desamor, quien lleva como destino a la muerte. Y el hombre se cierra en el egoísmo y se ciega en el odio. Por eso, los hermanos y hermanas revestidos del Señor y en obediencia de la fe, han de luchar con las armas de la justicia, el amor, la paz, la misericordia, la fraternidad..., contra las dominaciones de este mundo. Solo así prolongan en la Tierra la obra del Señor que camina a la cabeza y va abriendo los caminos de los *"cielos nuevos"* y de la *"nueva tierra"* donde reine la justicia (Cf 2Pe3 3,13; Ap 21,1-27).

2.- *"¡Venga tu Reino!"*, fue la pretensión de Jesús y ha de ser la nuestra

La expresión Reino de Dios es posible que resulte extraña para la mayoría de los cristianos. En la tradición judeo-cristiana el Reino de Dios (Reino de los Cielos, en Mt) está asociado con la *"abundancia de bienes"* y con la *"abundancia de justicia y paz"*.

La abundancia de bienes existe, pero no todos la disfrutan. Ciertamente los bienes no son malos por sí mismos, pueden ser un medio para acrecentar la comunión entre los seres humanos. Pero, con frecuencia, los bienes materiales dificultan y rompen la convivencia; son origen de conflictos, de luchas y de guerras.

En nuestra cultura la *abundancia de bienes* se ha convertido en abundancia de mercancías. Y solo los que pueden pagar, tienen acceso a los bienes. Hoy se pone la salvación en la riqueza, y ésta se convierte en ídolo. La codicia es tan poderosa que destruye la comunión y la fraternidad, y llega a provocar violencia. Cuando los bienes se convierten en males nos alejan del Reino de Dios.

El otro signo de la presencia del Reino en la tradición judeo-cristiana es la *abundancia de justicia y paz*. Ya Isaías y Miqueas gritaban para que fluyeran los derechos de los pobres, la justicia, y la paz.

Abundan la injusticia en nuestro mundo: desigualdades sociales y económicas, conflictos, terrorismo, violencia institucional, corrupción... Pero también existe el bien en nuestra sociedad. Nuestra sociedad no es una sociedad de delincuentes; la mayoría son hombres y mujeres buenos, que quieren estar más cercanos a la justicia y a los derechos humanos, que al abuso y a la degeneración de esos derechos. Ciertamente la justicia legal es pobre y deficiente, pero es un paso adelante contra la ley del más fuerte y el más desalmado.

El Reino de Dios crece poco a poco. Y, a la justicia humana, habrá que añadir lo que el Evangelio llama misericordia, perdón y compasión. La justicia de Dios es una justicia solidaria y samaritana; es la justicia de la magnanimidad del dueño de la viña que paga según su necesidad (Cf Mt 20,1-16), y la generosidad del padre de los dos hijos (Cf Lc 15,11-32). La justicia del Reino lleva en su seno: la solidaridad, el perdón, la compasión, la misericordia, el amor gratuito...

El Reino de Dios es salvación, sanación, vida plena de sentido, liberación de injusticia y opresión. Cualquier signo o gesto que salve o libere son signos de la presencia del Reino.

Decir que "*Dios reina*", expresión judeo-cristiana, quiere decir que "*Dios actúa bondadosa y salvadoramente en la historia de los hombres*". Jesús en persona es el Reino de Dios, porque, en Él y por Él, Dios actúa bondadosa y salvadoramente. Y su misión fue hacer presente el Reino de Dios en nuestra historia. Con la vida, muerte, y resurrección de Jesús ha quedado de manifiesto que el Reino de Dios está presente en la historia. Mateo habla del Evangelio del Reino (Mt 4,23).

Jesús adoptó la forma y figura del siervo paciente y servidor: "*Yo estoy en medio de vosotros como el que sirve*" (Lc 22,27). Jesús afirma que con su persona ha llegado el Reino de Dios. Y no solo lo anuncia y revela, sino que lo hace presente hasta el final, a pesar de que muere en la cruz. Por consiguiente, estar en contra o a favor de Jesús equivale a acoger o rechazar el Reino de Dios.

El mismo Jesús que hace presente el Reino de Dios, hace también una propuesta de vida a sus discípulos. Él va delante. Él es el hombre nuevo, y los discípulos que le siguen cambian radicalmente de vida, y comienzan a vivir con otros valores, con otros criterios y con otros hábitos: los del Reino de Dios.

Consecuentemente, aceptar el Reino de Dios implica: aceptar un nuevo estilo de vida, entrar en una nueva visión de la realidad, dejarse iluminar por la palabra de Dios, mirar las cosas con los ojos de la fe, convertirse, y llevar una vida al estilo de Jesús.

En síntesis, el Reino de Dios está presente donde se acepta libremente la soberanía de Dios y se vive de acuerdo a su voluntad. La venida del Reino significa la llegada de la soberanía amorosa y salvadora de Dios, en las personas y en la sociedad; que Dios actúa salvando y liberando, y que crea un orden nuevo que contradice el orden-desorden anterior; porque la causa de

Dios es la causa de la humanidad, y su esencia es el amor y la misericordia entrañables.

La expresión "Reino de Dios", aparece hasta cien veces en los evangelios sinópticos. Vamos a hacer mención de algunos gestos en la vida de Jesús que hablan de la pretensión del Señor de que llegara el Reino:

- ✚ La presencia del Reino *no es cuestión de discursos sino de signos* que los muestren. Son intervenciones de Dios que curan a la humanidad de ceguera, de sordera, de parálisis. El Reino de Dios consiste en devolver a la persona la vida plena y la comunión: *los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los muertos resucitan y a los pobres se le anuncia el Evangelio* (Cf Lc 7, 21-22).
- ✚ Otro gesto destacado es *el puesto privilegiado de los pobres* en el ministerio de Jesús. Los que socialmente no tienen derechos, ahora son los destinatarios privilegiados del Reino. Los otros reinos terrenales no han sido buena noticia para los pobres. Es un signo de que Dios empieza a construir su Reino por pura gracia, no por méritos; comenzando por los pobres, desde el lado más oscuro y más injusto de la historia, desde el reverso de la misma.
- ✚ Otro gesto son *los milagros*. Marcos muestra la lucha de Dios contra Satanás. Mateo subraya la sanación. Lucas, el hacer el bien. Juan los presenta como signos que señalan el camino hacia Cristo. Jesús realiza los milagros como signos de la presencia y de la fuerza amorosa de Dios, como signos de la presencia del Reino.
- ✚ Quizá el signo más significativo de la presencia del Reino de Dios es *la acogida a los pecadores y el perdón de los pecados*. A Jesús se le reprocha que coma con publicanos y pecadores (Lc 15,2). El perdón de los pecados es la liberación más honda, y es resituar el realismo en la vida, pues estamos en un mundo de pecadores. El perdón es el punto de partida para reconstruir el Reino, para reparar el mal, y para un nuevo comienzo.

- ✚ *Las comidas de Jesús.* Jesús promueve la comunión y la comunicación; por eso participa en comidas y en toda clase de banquetes.
- ✚ También llama la atención el *trato que Jesús dispensa a la mujer.* Se deja acompañar por un grupo de mujeres (Lc 8,1-3); y defiende a las mujeres. Cualquier sistema que sea causa de división, de exclusión o de discriminación debe ser rechazado. Jesús rompe las barreras que se levantan falsamente en nombre de Dios.
- ✚ Jesús predicaba *el Reino con parábolas.* Las parábolas vuelven las cosas del revés; obligan a ver el mundo, y a las personas, desde otra perspectiva; e inducen a romper con el pasado y con los valores al uso. En las parábolas (ejem. "el que trabajó solo una hora", o "el hijo que vuelve a casa"...) se nos muestra cómo actúa Dios, y cómo es el Reino de Dios. Otra nota a resaltar es que el Reino, además de ser pura gracia, es modesto y humilde, no aparece de forma triunfal ni avasalladora. Es como la semilla que crece por sí sola (Lc, 13, 18), o como el grano de mostaza (Mc, 4,26), o como un tesoro que encontramos (Mt 13, 44-45). Pero también el Reino invita a estar vigilante, no solo para "sufrir y morir" sino para "vivir en plenitud" (Mt 25, 1-25)

3.- Haciéndonos eco del Papa Francisco: Resituar a los pobres en el centro del camino de la Iglesia

El papa Francisco quiere una Iglesia misio-céntrica, una Iglesia en salida, "descentrada", al estar centrada en Jesucristo por la conversión, y en el hombre por la misión; saliendo al encuentro de todas las periferias humanas y sociales.

C.M. Galli, teólogo pastoralista, y bonaerense, en las XL Jornadas de Vicarios de Pastoral, nos recordó algunas analogías de los últimos papas con Francisco:

- *Juan XXIII y Francisco:*

Juan XXIII, en la navidad de 1958, visitó la cárcel de "Regina coeli"; el Jueves Santo de 2013; Francisco lavó los pies a menores encarcelados. El 11 de octubre de 1962, al inaugurar el Concilio, Juan XXIII invitó a dejar la vara de la severidad y emplear la medicina de la misericordia; el 17 de marzo de 2013, en su primer Ángelus, Francisco expresó que Dios es ternura y no se cansa de perdonar aunque nos cansemos de pedirle perdón (EG 2). En el Radiomensaje de 11 de septiembre de 1962, Juan XXIII afirmó que la Iglesia debía ser "la Iglesia de todos, pero sobre todo de los pobres"; ante los periodistas, el 20 de marzo de 2013, Francisco compartió su deseo de "una Iglesia pobre y para los pobres".

- Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo I, Juan Pablo II, Benedicto XVI han reflejado, a su modo cada cual, el corazón mismo de la fe: Dios es amor (1Jn 11,8), y lo más importante es el amor (1Cor 13,13). En Benedicto XVI se advierte el primado del amor, y en Francisco la ternura desbordante. En la canonización de Juan XXIII y Juan Pablo II, Francisco quiso expresar y simbolizar que hoy prima "la Iglesia de la caridad", porque la Iglesia siempre es la comunidad de fe, de esperanza y de amor (LG 8).
- La Iglesia conciliar vive el tiempo "del amor hecho misericordia" que, en Cristo, se nos ha regalado y aproximado para curar las heridas de la humanidad sufriente (EG37). Francisco dice que "*lo que cuenta es la fe, cuando se hace amor*" (Ga 5,6). "*Las obras de amor al prójimo, son la manifestación externa más perfecta de la gracia interior del Espíritu*".
- Pablo VI, al final del Concilio, quiso que la Iglesia renovada con la fuerza del Espíritu, fuera una Iglesia samaritana. El papa Bergoglio eligió el nombre de Francisco recogiendo la recomendación de su amigo, Claudio Humes, brasileño y franciscano: "*No te olvides de los pobres*" (EG 193-196).

Después este breve recorrido, en el que hemos sugerido algunas analogías de los últimos papas, entramos a analizar brevemente, en algunos puntos, el segundo y cuarto capítulo de EG: el segundo, analiza varios desafíos sociales (EG 50-75); y, el cuarto, se acerca a la dimensión social del kerigma, acerca del Reino de Dios, Reino de justicia amor y paz (EG 177-258). El Papa pide a las comunidades cristianas discernir desde el Evangelio los desafíos sociales para transformar las realidades. Así mismo el Papa hace hincapié en que la misión incluye *"la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana que necesariamente debe expresarse y desarrollarse en toda acción evangelizadora"* (EG 178).

"*Evangelii gaudium*" desarrolla dos temas con amplitud: por un lado, *la inclusión social de los excluidos* (EG 186-216); y, por otro lado, *el bien común y la paz social, y el diálogo social como contribución a la paz* (EG 217-258). Respecto del tema de la inclusión social de los más excluidos, presenta la fe en un Cristo pobre, y el lugar privilegiado de los pobres en el corazón de Dios y de la Iglesia: *"Dios se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza"* (2Cor 8,9); éste es, resumido, el fundamento cristológico de la opción por los pobres: *"De nuestra fe en Cristo hecho pobre y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad"* (EG 186).

Volvemos al capítulo segundo, nn 52-60. En él presenta el Papa cuatro desafíos sociales: *"No a una economía de la exclusión"* (EG 53-54); *"No a la nueva idolatría del dinero"* (EG 55-56); *"No a un dinero que gobierna, en lugar de servir "* (EG 57-58); *"No a la inequidad que genera violencia "*(EG 59-60).

Cuando Francisco habla de *la exclusión y de la inequidad* lo hace en estos términos: *"Así como el mandamiento de "no matar" pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir "no a una economía de la exclusión y de la inequidad". Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea*

una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad. Hoy todo entre dentro del juego del competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso como al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población de ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salidas. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo que se puede usar y tirar. Hemos iniciado la cultura del "descarte" que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión, queda afectada en su raíz la pertenencia en la sociedad en la que se vive, pues ya no se está abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son "explotados" sino deshechos, "sobrantes" (EG 53).

Francisco cuestiona la confianza puesta en el sistema económico imperante, y nos habla de la *"globalización de la indiferencia"*, que nos vuelve incapaces de compadecernos, y de esta sociedad de consumo que *"nos anestesia"*, mientras tantas personas viven unas vidas rotas y sin posibilidades (EG 54).

Los pobres, y su clamor, son elementos decisivos para discernir si la vida de nuestras comunidades, y de nuestra propia Iglesia diocesana, quiere vivirse con autenticidad. Recordamos las mismas palabras del Papa:

"Cuando Pablo se acercó a los Apóstoles de Jerusalén para discernir "si corría o había corrido en vano" (Ga 2,2), el criterio clave de autenticidad que le indicaron fue que no se olvidara de los pobres (Ga 2,10). Este gran criterio, para que las comunidades paulinas no se dejaran devorar por el estilo de vida individualista de los paganos, tiene una gran actualidad en el presente, donde tiende a desarrollarse un nuevo paganismo individualista. La belleza misma del Evangelio no siempre puede ser adecuadamente manifestada por nosotros, pero hay un signo que no debe faltar

jamás: la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha "(EG 195).

El fundamento teológico-cristológico del lugar privilegiado de los pobres en el corazón de Dios, le lleva a reafirmar al Papa su sueño:

"Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del "sensus fidei", en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ello. La nueva evangelización es un invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos" (EG 148). En el n.200, el Papa afirma que la discriminación y marginación religiosa son la exclusión antievangélica e inhumanas más hirientes.

4.- Dejemos que los datos de nuestra tierra hablen. "El clamor de los empobrecidos y sufrientes".

Desde una mirada de "discípulos misioneros", debemos reconocer que estamos en tiempos nuevos, y que lo que no hagamos con capacidad previsor, cultivando una mística de ojos abiertos, lo tendremos que estar lamentando.

La renovación en la Iglesia pasa, también, por una sana renovación de su inserción en el mundo.

4.1 ¿De qué hablamos, cuando hablamos de "pobres", hoy?

❖ La dimensión económica

La economía es una parte muy decisiva de la realidad social. Podemos hablar de pobreza económica.

El nivel de ingresos hay que situarlo en la sociedad en la que viven las personas, en su contexto social.

El concepto de pobreza clásico se fijaba en lo puramente económico. Era una reducción incompleta. El concepto de pobreza, si se mira sólo desde lo económico, no explica todo.

❖ **La dimensión política:**

En los años 70 y 80, se comenzó a dar importancia a otra dimensión de la realidad: la política. Que es la capacidad de sentirnos partícipes en la toma de decisiones en la sociedad en la que estamos. Aquí tenemos que *hablar de derechos*. La Doctrina Social de la Iglesia ha elevado a principio, con derecho propio, *"la participación"*; y la democracia es el mejor medio para asegurar dicha participación. Que las personas no sean manipuladas, es el principio. Y habrá que organizar las formas de participar. Cuando se habla de democracia, no se está absolutizando, con ello, las democracias occidentales.

Esta es la razón por la que los derechos humanos (DH) han de ser defendidos. Cuando son rechazados, incluso por las democracias, se puede y se debe disentir en razón del principio de participación. Cuando la participación, por vía de derecho o de hecho, no es posible, hablamos de excluidos.

Lo político, en ocasiones, tiene que ver también con el "ninguneo" o "el descarte" del que habla el Papa Francisco. *La pobreza se traduce, en muchas ocasiones, en no ser nadie*. Y las personas necesitamos ser nombrados, ser reconocidos. Hay que reconocer que en nuestras comunidades, todavía nos falta mucha sensibilidad en "el tema político".

❖ **La dimensión cultural:**

Otra parte imprescindible de la realidad social es la cultura, que es el conjunto de valores, mitos, expectativas, o de formas de hablar y de vestir, etc...

Según esto, decimos que una persona es marginada cuando no tiene nuestros valores, mitos, lenguaje, vestimenta, la misma forma de los relatos históricos...

En la sociedad de hoy nos encontramos con una cultura que quiere ser, muchas veces, la única dominante y que hace que los otros sean *marginados*; a no ser que tengan un gran poder económico, o gran influencia política, o mediática.

❖ **Dimensión de la salud:**

La OMS define la salud, *como equilibrio y bienestar en lo biológico, en lo psicológico, y en lo social*. Enfermo es quien no goza de todo esto. En Europa, hablamos del estado del bienestar: básicamente, cuidar la salud para todos, libre y gratuitamente.

Pero en España, por ejemplo, los enfermos mentales no se han cuidado. Hay dos sumideros por dónde “tirar” a los enfermos psíquicos: unos, entran en la cárcel; y el otro gran espacio de sumidero, es el peregrinaje por la red de albergues.

Podemos concluir que las personas que están por debajo del umbral de la pobreza, son realmente los pobres: sin medios económicos, excluidos, marginados y enfermos.

4.2 “Una realidad que nos toca la piel y nos duele”, entresacada de los datos tomados del estudio, encargado por la Diócesis, dirigido por Javier Alonso Torrens, en el año 2014).

Un mundo instalado en el cambio acelerado, exige una Iglesia con buenos reflejos para saber mantener lo esencial, y para generar nuevas y flexibles formas de presencia y de pastoral, acomodadas al ser humano real de nuestro entorno.

Sintiendo esta tierra como nuestra tierra, y amando a su gente como nuestra gente, tenemos que afirmar que vivimos en una tierra de personas resignadas donde se escucha con demasiada frecuencia: “nada se puede hacer”. Lo que sucede a este territorio diocesano no es un maleficio sino un lastre

histórico, que nos ha empobrecido y nos ha vuelto desencantados y apáticos.

La verdad es tozuda: "***Cada vez somos menos y cada vez más pobres***":

1. Asistimos a la continua sangría poblacional, sobre todo entre la población joven. Perdemos, más o menos, 1.300 habitantes al año. En el año 2040 seremos como un paisaje casi desértico, con monumentos (piedras) pero sin personas. Estamos ya en el 5 % de densidad de población.
2. Culturalmente, quedan residuos folclóricos. Y hay rincones que serán lugares de disfrute de la naturaleza y lugares para el silencio; o lugares de caza para los que su disponibilidad económica se lo pueda permitir.
3. El relevo poblacional no se dará mientras no haya creación de puestos de trabajo. Nuestros recursos naturales dan poco de sí. Es una tierra pobre y con escasos productos de calidad. Los recursos que hay no son muy rentables.
4. Un 26% viven de la economía sumergida.
5. El turismo de mochila, ("de parada de bus en CR"), es irrelevante; así como el de las Casas Rurales. Ciudad Rodrigo ensalza con números un turismo que se incentivó en 2006 con Las Edades del Hombre. Y la realidad tristísima es esta: más turismo y más sangría poblacional. Es la falsedad de los números y de las estadísticas.
6. Muchos pueblos pequeños están como en su recta final, según datos del año 2014:

.....

- 9 pueblos no tienen ningún menor
- 19, tienen de 1 a 5 menores
- 18, de 6 a 10 menores
- 39, de 11 o más menores
- 13, mil habitantes urbanos y 23.000 rurales

7. Una nueva epidemia social: la soledad. Unas 4.000 personas viven solas.
8. La mayoría es población subsidiada y nada significativa para los poderes económicos. Más bien se beneficiaría el sistema si desapareciéramos.
9. Cerca del 50 % de la población no es productiva: 16.100. Y los parados suman 2.375.
10. Estos números pertenecen al estudio de 2014. Debemos tomarlos como expresión de una situación grave y preocupante, no como datos cerrados.
11. Además, añadimos:
 - Pobreza severa, en 1.320 familia (4.860 personas)
 - Pobreza extrema, en (125 por persona): 430 familias, 1.300 personas.
 - Con 100€ o menos por persona, 320 familias, unas 847. Estos datos coinciden con los atendidos por cáritas en 2014.
 - * Por familias, debajo del umbral de la pobreza, 6.580.
 - * Por personas, 19.500.

¿Las causas?... -Los bajos salarios, las bajas pensiones, y el paro.

4.3 Algunos rostros más de los pobres y de las pobrezas en nuestra tierra: ***"¡¡Llevamos decenios sin salir de la crisis y nosotros sin saberlo!!"***

- ✚ Jóvenes: que han caído en el alcoholismo, en la drogadicción (oculta pero muy real), en el pasotismo, en el fracaso escolar, incluso sin acabar los estudios primarios y sin alternativa de diversión, y condenados al paro...
- ✚ Niños: mientras se quedan en los pueblos, cierto aislamiento; y, los que comienzan secundaria, desarraigados. En las AMPAS, el problema es la indiferencia de los padres. Algunos, de economía más desahogada, llevan a sus hijos a natación, a música, al gimnasio, a técnicas de defensa personal...

- ✚ Ancianos: solos, enfermos, lejos de hospitales, y muchos son viudos y viudas...
- ✚ Mujeres: sin cultura las mayores, salvo el folclore; y muchas otras mujeres, jóvenes sin estudios terminados; la mayoría encerradas, atareadas en casa, marginadas, sometidas por la sociedad o por la familia, padeciendo una violencia oculta.
- ✚ Hombres: Los mayores, sin cultura superior. Muchos jóvenes, sin terminar estudios. El dinero, el trabajo, el bar y la caza "entretienen" sus vidas. Y, para muchos, el trabajo precario, durante unos meses.
- ✚ Los campesinos sin información, se sienten perdidos al tener que arreglar papeles para subvenciones; sin organización, sin afiliación sindical, con carencia de conciencia cooperativa, despolitizados y "vendidos", a veces, a unas siglas políticas. Les falta conciencia social.
- ✚ Falta de formación y voluntad para la participación: se ha sustituido por "manualidades", gimnasia, "taichí", yoga... ¡Qué contrastes! En las ciudades se promocionan los huertos urbanos para los mayores y, en el mundo rural, la gimnasia, la pintura y el ordenador.
- ✚ Poca participación ciudadana en las cosas comunes del pueblo o del barrio: "¡Que nos lo den hecho!". Cuarenta años de democracia, y nadie se ha preocupado de abrir cauces de participación, a no ser "el formalismo y la rutina" de votar, cuando los grandes partidos dictan, y por su interés.
- ✚ Familias con muchos problemas: el paro, el alcohol, las enfermedades crónicas...
- ✚ Solteros: con soledad y desesperanza hacia el futuro.
- ✚ Cultura subvencionada: fiestas, teatros, cines, comidas y toros... Se han desvertebrado las asociaciones, ¡hasta las de los mayores!
- ✚ Los inmigrantes se han reducido. Su trabajo fue en el campo de la construcción, como pastores, como

- trabajadores en alguna empresa familiar, y como "corta" y limpieza del monte.
- ✚ Prostitución y mercadeo de drogas: muy peligrosos, ¡y hasta tolerados, socialmente!
 - ✚ Enfermos con discapacidades físicas o psíquicas; algunos escondidos con sentimientos vergonzantes.
 - ✚ Escasa solidaridad entre vecinos.
 - ✚ En la Iglesia: los sacerdotes, a veces, con poca ilusión y sin una opción claramente pastoral por los pueblos más pequeños y por los más pobres. En general, poca sensibilidad por la "promoción y la denuncia social". Al contrario, se escuchan críticas, en ocasiones, contra quienes sirven y caminan con los más excluidos y sufrientes, como si se tratara del "fuego enemigo", y no un deber evangélico y eclesial.
 - ✚ Se escucha: "*En mi pueblo no hay pobres y no necesitamos Cáritas*". ¿De qué Cáritas están hablando?... ¿De la de beneficencia y del asistencialismo, exclusivamente? Y, si es así, ¿cómo van a sentir la necesidad de que en su comunidad parroquial haya Cáritas?
 - ✚ Hay sensación, y hasta certeza, de que los pobres no están "dentro" de la Iglesia (EG 200). Y se trabaja, más bien "por" los pobres, no "con" los pobres; incluso, hablamos "de" pobres, y no "con" los pobres ni utilizando su mismo lenguaje.

5.- La práctica cristiana: contemplación y acción.

Creemos oportuno indicar, de forma muy sencilla, cinco elementos que pueden ayudar a comprender el sentido del compromiso cristiano:

- El compromiso cristiano tiene que situarse en la clave de construir el **Reino de Dios**, inaugurado por Cristo. Es la

sensibilidad y la conciencia creciente de los Documentos del Vaticano II (GS).

- Desde Juan Pablo II se ha hecho muy conocida la expresión: "**la opción preferencial por los pobres**". El compromiso del cristiano, que le identifica como tal, es ponerse a servir a los pobres en primer lugar, en una **Iglesia pobre y para los pobres** (Papa Francisco)
- Practicar la vida cristiana no es solo poner en escena ciertas representaciones litúrgicas o celebraciones religiosas. La práctica cristiana debe **cuidar el testimonio** y debe huir de la cultura del espectáculo. Hay que guardar la identidad, sí, pero sin desestimar o rebajar el testimonio.
- La práctica cristiana no significa sólo reservarla a ciertos espacios, o tiempos, de la vida, pues se convertiría en algo provisional o pasajero, tan solo necesario en ciertos momentos y prescindible totalmente en otros. La práctica cristiana **debe huir de la cultura de la provisionalidad**, muy propia de nuestro tiempo, del hombre y mujer "light".
- La práctica cristiana no consiste en perseguir sólo la eficacia con nuestras acciones. Esto es difícil asimilarlo en una cultura de la eficacia y de los resultados. El gran contraste ente la cultura ambiental y la vida cristiana está en **la gratuidad** de ésta, y en la eficacia, a toda costa, de aquella.

En pocas palabras: Importa el compromiso del día a día, y la identidad genuina y coherente, más que la relevancia social.

5.1 Dos dimensiones de la vida cristiana: la contemplación y la dimensión social.

A) El aspecto contemplativo de la vida cristiana.

Podemos hablar, sin duda, de mística, de oración, de meditación, de celebración de los misterios, de prácticas litúrgicas... Todo ello como una dimensión vital y necesaria, que

tiene como propósito el alimentar, animar, y cultivar las experiencias centrales de la vida cristiana: la fe, la esperanza, el amor... Implica "*ejercitarnos espiritualmente*" para profundizar y motivarnos mejor en el sentido del seguimiento de Jesús. A Marta, no le pidió el Señor que dejara de trabajar; tan solo le recordó la importancia de la vida contemplativa para encontrar sentido y motivación a su trabajo (Cf. Lc 10,38-42).

B) La dimensión social y política de la vida cristiana.

Se refiere sobre todo al ejercicio de la caridad y de la misericordia, de la justicia y de la solidaridad; a los actos destinados a mejorar la calidad de la vida de las personas y de los pueblos: a humanizar este mundo y a defender los derechos humanos y la dignidad de los más pisoteados... Estas prácticas de compromiso, verifican y testifican la dimensión orante; sino es así, es legítimo dudar de la autenticidad de nuestra oración.

Marcelino Legido decía que "*la mística es absolutamente imprescindible para que las prácticas sociales y políticas no pierdan su inspiración y su sentido evangélico*". Hay una enorme diferencia entre la opción por los pobres, por motivos evangélicos, o el tener, como motivadoras, ciertas ideologías o modas del momento, y buscar convertirnos en noticia.

Hablar de praxis cristiana nos lleva al comportamiento, a los hábitos, y a la conducta. ¿Esto significa que busquemos reducir la práctica cristiana a la moral?... – No; sería muy peligroso, porque si todo "se moraliza", habría desaparecido de la vida cristiana lo más específico y fundamental, es decir, la experiencia de fe viva y que da vida.

Ciertamente es necesario practicar lo que creemos, para acreditar la autenticidad de nuestra fe. De lo contrario nuestra fe es una fe vacía (Cf. Sant 2,14-26). Pero, al mismo tiempo, la moral cristiana puede convertirse en una carga pesada e insoportable por falta de "motivación teologal", como se puso en evidencia en el curso pastoral 2015-2016.

Una cosa es practicar porque se cree con unas motivaciones evangélicas y, otra, es cumplir simplemente los mandamientos, o atenerse a ciertas prohibiciones por puro deber, por pura obligación. No se puede reducir la vida cristiana a "*buen comportamiento*". Es muy clara la expresión popular: "*no es lo mismo portarse bien que ser bueno*". A veces, y en el sentido negativo que venimos exponiendo, la moral, más que un camino para la libertad y para la realización gozosa, se convierte en una senda estrecha hacia la amargura.

El compromiso o práctica cristiana requiere que exista, ante todo, experiencia de vida cristiana. Y, esa vida, es mucho más que la sola moral.

5.2 ¿Qué dice el Nuevo Testamento sobre la experiencia de la vida cristiana?

- Hay abundantes referencias a la oración: Jesús ora en la montaña; se retiró a orar en la noche solo, en el desierto, en un huerto...
- Hay numerosas instrucciones sobre la oración y cómo debemos orar.
- A Marta le recuerda la importancia de armonizar el servicio y la contemplación.

Pero sobre todo, el objetivo y la meta, en las palabras y vida de Jesús, consiste *en cumplir la voluntad de Dios*. Es decir cumplir el mandamiento nuevo del amor en todas sus dimensiones.

Y Mateo, después de hablar sobre la verdadera oración, sobre el Padre Nuestro y sobre la eficacia de la oración, afirma: "*No todo el que dice Señor, Señor entrará en el Reino de los cielos, sino el que haga la voluntad del Padre celestial*" (MT 7, 21).

¿Y en qué consiste hacer la voluntad del Padre?...- Mateo 25, concreta rotundamente: "*tuve hambre, tuve sed, estaba enfermo, estaba desnudo, estaba en la cárcel,... ¡Y me atendisteis!*"; esa es la voluntad del Padre y de ello os

examinarán en el día del “juicio final” (Mt 25,31...). Al final, se descubre la verdad, que es practicar la justicia. La indiferencia hacia los necesitados, y la ausencia de estas prácticas, significa el fracaso absoluto y la incoherencia en nuestra vida cristiana.

Esta misma razón esgrime San Juan: *“Si alguno dice `Amo a Dios` y aborrece a su hermano es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve”* (1Jn 4,20).

Todo el ministerio de la misión de Jesús se concentró en enseñar y en curar. Esta es la práctica cristiana.

5.3 ¿Con qué parámetros podemos medir la vida cristiana?

- Los estudios sociológicos suelen reducir la vida cristiana a las prácticas de piedad o sacramentales: oración, y frecuencia de sacramentos. La vida cristiana se concentra en la vida sacral. Así parece que la mayor parte de la vida cotidiana queda fuera y ajena a la vida cristiana, y la mayor parte de la vida de las personas, queda fuera del ámbito propiamente sagrado. *“Este es buen practicante y mal cristiano”*, se suele escuchar.

- Los ministerios reconocidos y ordenados de la Iglesia también se suelen limitar a cumplir con los servicios litúrgicos: Lectores, evangelizadores, catequistas, profesores... ¡todos esos ministerios son importantes en la Iglesia, pero no abarcan la totalidad de la vida cristiana!

Lo más grave: no existen ministerios reconocidos, u ordenados relacionados con el trabajo responsable y comprometido, con el servicio a las personas y a los pueblos, con los derechos humanos o con la práctica de la misericordia y de la solidaridad. Personas que trabajan, animados por la fe, en cáritas, en centros de defensa de los derechos humanos, en organizaciones de solidaridad, en instituciones destinadas a la defensa de la naturaleza, de la vida o de la promoción humana.

“¿Dónde ponemos “la altura, la medida y la profundidad de nuestra vida cristiana?”...

- El mandamiento del amor es la práctica cristiana que más enseña y más cura. Dicho amor tiene siempre una doble dimensión: personal e interpersonal y estructural; mística y política, de justicia y de misericordia... Nos detenemos en este último punto:

- *Justicia y misericordia.*

Fue Benedicto XVI quien nos insistió en armonizar la justicia y la misericordia. En tiempo de Jesús, como sucede ahora, existían quienes no toleraban la misericordia, y solo creían en la justicia legal, o en la justicia de los méritos ("Parábola del dueño de la viña"). ¿Cuántos cristianos de hoy estaríamos en desacuerdo con el dueño de la viña y cuántos con el padre de la parábola del Hijo pródigo?

Es difícil armonizar justicia y misericordia; necesitamos la gracia y el don de Dios. Es preciso pasar de la justicia legal, "el dar a cada uno lo suyo", a la justicia bíblica, la justicia de Dios mismo, que quiere dar a cada uno lo que necesita para vivir con dignidad humana, como hijos e hijas de Dios.

Una es la justicia del mérito, que lleva consigo descartes e inhumanidad y, otra, la justicia bíblica, en la cual, los más necesitados, son los primeros. Aquella puede ser hasta inhumana y hasta vengativa. Esta, por el contrario, es muy humana y no conoce la venganza. Obra como Dios obra.

- *La gratuidad.*

La puesta en práctica de la vida cristiana no tiene como propósito sólo el adquirir méritos, ni ante el Señor ni ante los demás. San Pablo nos recuerda que la salvación es por pura gracia.

Santiago invita a una fe con obras: si una fe en Jesucristo no es una vida al estilo mismo de Jesús, cabe dudar de su autenticidad. ¿De qué sirve una fe que no va acompañada de obras de justicia y de misericordia?...

A veces, los sectores eclesiales aparentemente "más espirituales", han defendido solo la gratuidad ("el providencialismo") sin valorar el compromiso.

A veces, los sectores más escorados hacia una espiritualidad de la liberación, han defendido con fuerza el compromiso y la militancia por los derechos humanos, la paz, la ecología. Y han hecho un gran beneficio a la Iglesia, al escuchar el grito de los pobres, de los excluidos y de los descartados...

Tenemos que saber armonizar el compromiso y la gratuidad: *"Somos siervos inútiles; hemos hecho lo que teníamos que hacer"* (Lc 7, 10) . Esta confesión ha de hacerse al caer la tarde, después de haber trabajado en las obras del Reino; después de haber puesto en práctica la vida cristiana durante todo el día.

Esta praxis es cristiana porque es coherente con el Evangelio y con el espíritu de Jesús. Y no olvidemos que también hay praxis cristiana, aunque no se reconozca así, fuera de los recintos de la Iglesia: *"El que no está contra nosotros, está a favor nuestro"*(Lc 9, 49-50).

Ciudad Rodrigo, 15-8- 2018

CURSO PASTORAL 2018-2019

LÍNEAS DE ACCIÓN, SUGERENCIAS Y MATERIALES

Objetivo pastoral:

“EL COMPROMISO CRISTIANO”

**“Buscad el Reino de Dios y su justicia
y todo lo demás se os dará en añadidura”**

(Mt 10,7)

¡Qué peligroso y dañino es perder el asombro y el entusiasmo
de vivir el Evangelio de la fraternidad y de la justicia!

**“Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por
salir a la calle, antes que una Iglesia enferma, por estar
encerrada, y viviendo en la comodidad de sus propias
seguridades”**

(Papa Francisco, Evangelii Gaudium, 52)

Existe un vínculo inseparable entre la fe y los pobres.

“Danos, Señor, entrañas de misericordia ante toda miseria humana;
inspíranos el gesto y la palabra oportunos frente al hermano solo y
desamparado; ayúdanos a mostrarnos disponibles
ante quien se siente explotado y deprimido.

Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de
libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella
un motivo para seguir esperando”. (PE, Vc)

Lema:

Servir el amor del Señor

MOTIVACIÓN

La palabra "caridad" está bastante desacreditada, porque con frecuencia se vincula a una pequeña limosna, a una compasión que humilla, o a unos gestos puntuales... San Pablo recuerda:

"Que vuestra caridad no seas una farsa: detestando el mal, adhiriéndoos al bien; amándoos cordialmente los unos a los otros; estimando en más cada uno a los otros; con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor; con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración; compartiendo las necesidades con los santos; practicando la hospitalidad" (Rom 12, 9-13).

1.- No hay caridad verdadera si no hay gratuidad. El nombre castellano de la "caridad", se inspiró en el nombre griego de la palabra "xaris" que significa gracia, don, benevolencia...

En nuestro mundo, de la cultura del mercado global, es necesario recordar que el Reino de Dios es gratuito, y que la vida apenas tiene sentido sin algo de gratuidad. Hasta la misma oración difícilmente se asocia a la contemplación, a la gratuidad. Todo se tasa y se vende. Nadie regala nada. Así, la entrega por pura gracia, o el amor gratuito, se consideran como algo inútil. Como no es productivo, no es necesario. Necesitamos comprender y acoger que el Reino de Dios es gracia. Nada, si no es gracia, es Reino de Dios.

Por eso, sostenemos que la práctica de la oración es un signo del Reino, un testimonio de que el Reino está presente, de que llega en gracia.

El Reino de Dios, ciertamente, es un regalo de Dios, es obra de Dios; pero no lo construirá sin nosotros, porque valora nuestra libertad y el trabajo solidario del hombre, al que colocó en el centro de la historia y de la creación. Nuestra responsabilidad está en relación con la venida del Reino.

2- Hoy los cristianos comprometidos vuelven a sentir la necesidad de recuperar la oración, la alabanza, la acción de gracias, el silencio contemplativo... Conviene que atendamos a esta dimensión para que quede claro que todo es gracia y esfuerzo, don y libertad; también el compromiso cristiano.

La cultura mercantil, en la que nos movemos, hace burla de la actitud orante y contemplativa, y hasta la desprecia; y, con frecuencia, se nos acusa de alienados o irresponsables. Ante esta valoración de la sociedad mercantil, tendremos que revisar la calidad y cantidad de nuestra oración; es posible que a algunos cristianos les falte "*el agua de la fuente*".

Estamos llamados a cuidar con mimo y con rigor los tiempos de oración personal y comunitaria, porque nos harán sentir la eficacia de la gratuidad. En nuestros templos, en nuestras reuniones, en nuestras asambleas y encuentros, parroquiales o arciprestales, debemos potenciar esa "*agua*", o tendremos que emigrar a otros lugares y espiritualidades, no siempre cristianos. *¡Es vital el seguir potenciando la mañana de oración en los encuentros mensuales en los arciprestazgos!*

3. Los gestos y prácticas del amor cristiano son innumerables, como nos recuerdan las obras de misericordia. Recordemos algunos de ellos: la caricia, el abrazo, el acompañamiento, la palabra oportuna de consuelo o de ánimo, aconsejar la verdad, compartir los bienes y los talentos, reconocer y respetar la dignidad del otro... Realizar estas prácticas, a veces sencillas, es adelantar signos del Reino de Dios en medio de la historia humana. Si se hace esto con los hermanos y hermanas, es que el Reino está llegando y estamos continuando las prácticas de Jesús.

La gracia (la contemplación) y el compromiso cristiano no son enemigos enfrentados, sino dos vertientes del Reino de Dios, dos dimensiones esenciales de la experiencia cristiana.

4. No olvidemos que la Iglesia no está al servicio de sí misma, sino al servicio de la humanidad y de la evangelización, al servicio del Reino de Dios en medio de la historia humana.

La vida cristiana ha sufrido, muchas veces, un proceso de "privatización". Sin embargo la caridad alcanza y llega hasta la dimensión pública de la vida o hasta la dimensión política. Podemos hablar, con toda propiedad, "de caridad política".

Cuando hablamos de caridad política, la palabra política no la utilizamos como lucha para acceder al poder. Utilizamos la palabra política como "lo que envuelve" toda palabra o silencio, toda omisión o acción... Así nos encontramos con palabras y silencios, acciones y omisiones, que pueden favorecer el Reino o, por el contrario, respaldan estructuras y relaciones injustas, que conviven con la injusticia y la mentira. Y la injusticia y la mentira no soportan la verdad ni la justicia del Reino.

Los cristianos debemos aprender a valorar el significado público de nuestra fe. Y ésto, aunque exista quienes protesten, también cristianos, cuando se relaciona la fe con la paz, con la justicia y la verdad, o con los derechos humanos... Hay hermanos, dentro y fuera de la Iglesia, con buenas o no tan buenas intenciones, que piden, a veces, que los cristianos se dediquen a los asuntos espirituales, que se encierren en los templos y se metan en la sacristía, que "privaticen su fe". A estos cristianos se les olvida que, según el profeta Jeremías, "hacer justicia es ya conocer a Dios" (Jer 9,23-24).

La práctica de la justicia convierte a las comunidades cristianas en más creíbles. No olvidemos que la opción por los pobres acredita y da credibilidad a la Iglesia. De lo que la Iglesia y sus comunidades hagan con los inmigrantes, con los excluidos sociales, con los pobres, con los drogodependientes, con los homosexuales, con las minorías étnicas... dependerá, en gran medida, la credibilidad del Evangelio.

CUATRO OBJETIVOS OPERATIVOS:

- 1.- Ser Iglesia del Señor, convocada y enviada, para poner vida y esperanza en esta tierra abandonada y empobrecida.
- 2.- Unir Evangelio y vida. Que el estilo de vida cotidiano de los creyentes esté marcado por el servicio samaritano.
- 3.- Espiritualidad de ojos abiertos, a la luz de las "Bienaventuranzas" y del "Juicio de las naciones" (Mt 25).
- 4.- Asumir responsabilidades, personales y parroquiales, para iniciar, fortalecer y potenciar un equipo pastoral de Cáritas en la parroquia y en el arciprestazgo.

DOS ENUNCIADOS DE LOS OBJETIVOS:

1. Una Iglesia Diocesana humilde y austera, comprometida con nuestra gente y con nuestra tierra, para poner vida y esperanza.
2. Comunidades parroquiales donde se ore, se escuche el Evangelio, se comparta la Mesa y el camino, y se aliente el compromiso, para ser comunidades samaritanas y servidoras del Reino.

PRIMER OBJETIVO:

MEDIACIONES Y SUGERENCIAS DE ACCIÓN

Una Iglesia Diocesana humilde y austera, comprometida con nuestra gente y con nuestra tierra, para poner vida y esperanza

I.- ENCUENTROS DIOCESANOS:

La Iglesia Diocesana está llamada a poner vida y esperanza.

Cualquiera de las Iglesias Locales, en el tiempo especial en que vivimos, está emplazada a tomar opciones o decisiones significativas y necesarias para esta hora y para el futuro. Opciones y decisiones que no serán fáciles, pero que serán rejuvenecedoras.

También el futuro del cristianismo de nuestra tierra, en gran medida, estará en reavivar la Iglesia Diocesana. Todos los cristianos, los agentes de pastoral, las delegaciones, las religiosas, y los responsables eclesiales estamos llamados a poner vida y esperanza. Dejemos que nuestros cansancios se vean disipados por el aliento del Espíritu. Necesitamos que esta Iglesia del Señor sea generadora de fe, realmente iniciadora, y potenciadora de creyentes maduros; y que, en ella, se experimente el don de la fraternidad y de la entrega a todos, preferentemente a los pobres.

Todo lo que en nosotros sean bloqueos, resistencias, reticencias, desconfianzas e indiferencias, tenemos que abandonarlos porque no están facilitando el servicio que el Señor espera de nosotros.

Ciertamente, también la rutina, las decepciones de los que han gastado su vida, año a año, el miedo a esta nueva cultura que nos sobrepasa, o la resignación a una imparable increencia, empequeñece la ilusión y no ayuda a seguir avanzando, y hasta

nos puede llegar la tentación de abandonar el compromiso. Hoy, y en el futuro, necesitaremos la fuerza del Espíritu Santo, que rejuvenezca nuestra entrega con su amor siempre nuevo.

Teniendo siempre presente el camino a recorrer, que la Asamblea Diocesana nos encomendó, y el objetivo pastoral y los pasos que se van a sugerir para este curso; son propuestas “inevitables y necesarias”, para el presente inmediato y para el futuro.

Sin olvidar los objetivos anteriores, que siguen siendo operativos, el objetivo de este año nos ayudará más y mejor a que avivemos el compromiso cristiano, personal y comunitariamente. Como se ha dicho en otras ocasiones, ***el objetivo pastoral es vinculante***. No dejemos que se convierta en “papel mojado”.

Hay que reconocer que el sentido de pertenencia a la Iglesia Diocesana ha crecido. En este curso debemos potenciar el que esta Iglesia del Señor ha sido enviada, no para satisfacer sus necesidades y demandas religiosas, sino para llevar adelante el Proyecto del Padre; el Proyecto que pasó a nuestras manos, a su vez, por el corazón y las manos de su Hijo, colaborando a instaurar el Reino de Dios, anunciado por Jesús y actualizado por el Espíritu Santo.

Todos estamos convocados a ponernos al servicio de esta Iglesia que se va desplegando en el tiempo. Esta es nuestra hora. No nos basta con los viejos esquemas de actuación pastoral; ante los desafíos actuales se requiere un esfuerzo renovado, de creatividad en la fidelidad, en comunión entre los laicos, las religiosas, y los presbíteros.

LÍNEAS DE ACCIÓN: Mediaciones.

I,1 DOS ENCUENTROS DIOCESANOS:

- Inauguración del curso pastoral 2018-2019

- Vigilia de Pentecostés

1) Encuentro en septiembre: Inauguración del Curso Pastoral

Descripción del ENCUENTRO, abierto a todos:

1. Conferencia de D. Pedro José Gómez Serrano, Profesor de la Universidad Complutense de Madrid y Licenciado en Teología Pastoral, colaborador en ISP de la Universidad Pontificia de Salamanca, con sede en Madrid, que tendrá como tema: "El compromiso cristiano, hoy".
2. Celebración de la Eucaristía en la Catedral, presidida por el Sr. Obispo; y el "Envío", simbolizado en una representación de los agentes de pastoral, y en una representación de Cáritas de cada arciprestazgo y de los Servicios Centrales Diocesanos.

2) Encuentro en la Vigilia de Pentecostés

1. Los párrocos, arciprestes, delegados y responsables de secretariados, y los consiliarios, invitarán y acompañarán a las personas de sus comunidades y equipos.
2. Conferencia del Sr. Obispo: "Iglesia pobre y para los pobres, según el Papa Francisco".
3. Tiempo para compartir en grupos arciprestales lo vivido en sus respectivas comunidades parroquiales.
4. Celebración de la Eucaristía en la Catedral presidida por el Sr. Obispo.
5. Compartir dones en el seminario.

I.2 ENCUENTROS MENSUALES EN EL ARCIPRESTAZGO:

Ya es algo asumidos por todos, que el arciprestazgo es la unidad básica de la pastoral de conjunto. La pastoral de conjunto no es una suma de pastorales, sino un espíritu de comunión y de misión coordinados. El arciprestazgo se convierte así en un signo real de un espíritu eclesial no "particularista".

Cuando nos referimos al arciprestazgo, en relación a la pastoral de conjunto, no estamos apostando por la anulación de la parroquia, sino por la comunión de conjugar proyectos, programas y visiones, y de compartir responsabilidades y apoyar realizaciones pastorales, para que sean más amplias y dinámicas. *Lo exige la sinodalidad.*

Se busca, y esto es muy importante, que las parroquias se enriquezcan mutuamente. Importa saber que el objetivo de la pastoral arciprestal es potenciar la eficacia pastoral con la integración de las religiosas, con la incorporación de los laicos, y con el trabajo y el apoyo de los presbíteros y su coordinación, *vinculándose con las delegaciones y secretariados diocesanos*, para aplicar, de modo adecuado y realista, la pastoral diocesana.

Los arciprestazgos, lugares de la pastoral de conjunto, ayudan a articular la Diócesis como "*unidades de comunión y misión*".

Sin pretender que el arciprestazgo sea el único ámbito para una pastoral de conjunto, dadas las características singulares de nuestra diócesis, desde hace ocho años se apostó decididamente que el arciprestazgo, como unidad pastoral, fuera la respuesta concreta al problema de fondo que tenemos para mejorar el servicio pastoral de la Iglesia. El arciprestazgo ha de responder a la necesidad de la renovación y configuración parroquial. No es producto de una moda pasajera, sino que responde a problemas y retos pastorales que urgen una adecuada respuesta. Entre otros, están: la escasez y

envejecimiento del presbiterio; la despoblación en todos nuestros núcleos rurales, y la atención a las personas que viven en núcleos muy pequeños, y que la Iglesia no quiere, ni debe olvidar, cuando están siendo ya abandonados por otras instituciones civiles. Pero la razón más poderosa es la necesidad de dar una nueva orientación en la manera de entender y vivir la comunión y la misión: la sinodalidad; más que por razones sociales o demográficas, que son importantes, la razón de mayor calado es la teológico-pastoral: que la situación que vivimos, la vivamos, no como desgracia o como nostalgia, sino como un *kairós*, un momento de gracia y de oportunidades.

Todo el ejercicio pastoral, toda la vida y misión de las parroquias del arciprestazgo, debe ser proyectado, planteado, programado a la luz del objetivo pastoral diocesano; y acompañado, seguido y evaluado por el consejo pastoral arciprestal. Con el tiempo, estas unidades pastorales irán dando pasos más concretos en otros aspectos, como el de las Celebraciones Litúrgicas o los aspectos administrativos...

PASOS METODOLÓGICOS: Mañana y tarde

1.2.1 Por la mañana: Orar las Bienaventuranzas

En este curso pastoral vamos a aproximarnos a las *Bienaventuranzas* que, junto al *Padrenuestro* y el *Juicio de las naciones* de Mateo 25, constituyen las tres “columnas” del Evangelio, y de la Buena Nueva de la Caridad. Dedicaremos la mañana a orar con ellas.

✚ *Las Bienaventuranzas hablan, en primer lugar, de Dios y apuntan a su manera de ser y de actuar.*

Aunque parezca sorprendente, las Bienaventuranzas hablan ante todo de Dios, son los gritos de alegría que brotan del corazón de Dios. También provienen del corazón del

hombre-Dios Jesús y ponen de relieve que su origen, su fuente más honda, está en la intimidad del Dios Padre.

Cuando se leen las Bienaventuranzas, leemos el corazón del Padre, tal como Jesús lo describió al pronunciarlas. Cuando Jesús se las reveló a los apóstoles, los estaba confiando el secreto más querido de cuanto le fue a Él confiado: el mismo corazón del Padre.

Jesús nos revela que Dios es pobre (entrega desmedida), es manso, es humilde, es misericordioso... Por tanto, las Bienaventuranzas no son un asunto sentimental, o un ideal filosófico, y ni siquiera un programa moral. Si tocan nuestro corazón, y nos invitan a cambiar nuestros comportamientos, es por estar atraídos por Dios Padre. Jesús cuando proclama las Bienaventuranzas, está indicando a Aquel de quien proceden.

Muchos creyentes vemos al Dios de Jesucristo como un Dios de amor, de mansedumbre, de pobreza..., como lo pudo ver Francisco de Asís, aunque después con nuestro comportamiento nos hagamos un Dios a nuestra medida, un Dios que tiene que ver muy poco con el Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo, con ser pobres, humildes, transparentes, misericordioso, compasivos...

El Dios de Jesucristo es Abbá. Y la dicha de Dios es ser amor, ser comunión, ser acogida, ser misericordia, ser abrazo, ser perdón, ser compasión, ser donación-pobre... Y Jesús, que es el reflejo vivo del Padre, vive ese ser mismo de Dios; Él es el Bienaventurado. Por eso, la dicha invade a Jesús cuando las proclama.

Durante este curso tendremos que captar el rostro de Dios mismo, detrás de cada una de las Bienaventuranzas.

✚ Desde otra mirada, *las Bienaventuranzas no son un sueño*, un idealismo alienante o utópico; son lo más profundo del ser humano; lo que toda persona busca, a veces a tientas. Por eso debemos acercarnos a las Bienaventuranzas quitando nuestras seguridades y esquemas predeterminados, y hasta nuestros

prejuicios. Limpiamente tenemos que dejarnos preguntar qué nos dice en el corazón mismo esta vida de las Bienaventuranzas, y qué nos propone el Señor con esta oferta. Y ponernos en actitud de acogida de ellas, como un regalo, y, sobre todo, permitir que toquen y cambien nuestras vidas.

Nunca el Evangelio nos saca de la vida. La Encarnación del Señor es un misterio de la fe que nos afecta. Las flechas, las gracias de Dios, siempre tiran hacia abajo. Las Bienaventuranzas, por supuesto, no nos sacan de la vida ni de la realidad, sino que nos devuelven a la misma vida, transformándola.

En el encuentro de cada mes, la mañana ha de ser para, como dice 1Jn 4,1, preguntarnos de *“qué espíritu somos y dejarnos llevar por el Espíritu que viene de Dios”*. Debemos dejar que las palabras de la mañana, cuando ahondemos en alguna de las Bienaventuranzas, nos sorprendan, nos desconcierten, nos desborden, nos asombren porque nos van a indicar dónde buscar a Dios y dónde jugarlos la felicidad.

Las Bienaventuranzas, como todo el Evangelio, nos esperan y nos resitúan en la realidad misma; no es hora de asentarnos y acomodarnos en la “buena voluntad” o en las “buenas intenciones”. No basta con las buenas palabras. Las Bienaventuranzas van a tocar problemas que nos afectan, nos van a avisar de las tentaciones que tenemos y de nuestras limitaciones. Es seguro que las Bienaventuranzas van a desenmascarar nuestras ambigüedades, nuestras apariencias, y nuestras incoherencias.

En esas horas de escucha y de oración, vamos a preguntarnos por la calidad de nuestra fe. Vamos a redescubrir si creemos de verdad en el Evangelio, y si las Bienaventuranzas las consideramos poco menos que un “disparate o una locura”. Conviene que nos acerquemos a ellas libres de nuestras seguridades, y sin posturas tomadas, para preguntarnos *¿“qué me parece”*, en primer lugar y en mi vida concreta, esta

Bienaventuranza?... Y , después, cada uno, delante de Dios, ha de plantearse "*si quiere, en verdad, vivirla*".

1) Líneas de acción y sugerencias

1. Toda la mañana hemos de reservarla para la escucha, y para la oración personal y compartida.
2. La oración inicial con los salmos conviene prepararla bien, y hacer que sea un preámbulo a la bienaventuranza que vamos a meditar.
3. La meditación ha de centrarse en la bienaventuranza, apoyada en el texto que se ofrece.
4. Fijar las fechas de los encuentros, si es posible para todo el año, y así facilitar el calendario de los participantes y poder reservar esas fechas.
5. Las convocatorias de cada mes han de ser públicas: de palabra, el domingo en la iglesia parroquial, y con un cartel puesto en lugar bien visible. Y, además, entregar personalmente la hoja de convocatoria que haya elaborado el arcipreste.
6. Tiene mucha importancia el local de reunión. Es necesario una estancia agradable y acogedora, con calor, que facilite el encuentro.
7. Hacer de cada reunión un encuentro fraterno. Y, para ello, crear un ambiente cordial, de acogida fraterna y sincera.

2) Materiales

- Ofrecemos cuatro obras sobre las Bienaventuranzas:

- *José Antonio Badiola, Las Bienaventuranzas, CCS, Madrid 2014.*
- *José Román Flecha, Bienaventuranzas, camino de felicidad, BAC, Madrid 2014.*
- *Luis González Carvajal, Las Bienaventuranzas, ST, Santander 2014.*
- *Enzo Bianchi, Jesús y las bienaventuranzas, ST, Santander 2012.*

-En el primer encuentro arciprestal, con la presencia del Sr. obispo y del Vicario de Pastoral, se entregará a cada arciprestazgo el libro que se considere más adecuado de los señalados, y que utilizará la persona designada por el arcipreste para preparar la meditación.

1.2.2 Por la tarde: Tiempo para el estudio, la reflexión y el diálogo pastoral.

Utilizaremos los mismos pasos metodológicos con los que ya estamos familiarizados: **Mirar, Iluminar, Caminar.**

1- Primer momento: MIRAR

Debemos saber encontrar los signos de vida en nuestras realidades cotidianas, porque los experimentamos, casi siempre, como ausentes, y los "*signos de muerte*" nos deslumbran con más fuerza que los "*signos de vida*". Al lado de las limitaciones, carencias, oscuridades y situaciones difíciles, en las que viven algunos de nuestros hermanos, debemos mantener viva la esperanza de "*una tierra nueva*" y "*unos cielos nuevos*", y contribuir a que sea una esperanza activa.

En la vida cotidiana, de cerca y de lejos, nos golpean situaciones que nos impiden o que nos hacen difícil percibir los signos de la llegada del Reino; y, posiblemente, habrá hermanos que no ven ninguna señal.

Ante las situaciones que vamos a encontrar en el apartado "MIRAR", debemos movernos con criterios evangélicos, que nos puedan ayudar a discernir mejor los signos de vida y las realidades que les toca y nos toca, sufrir o soportar, a muchos.

A modo de sugerencias:

- Tenemos, o debemos, poner sobre la mesa historias del amor hecho servicio; historias que buscan una sociedad más justa y fraterna. No debemos quedar bloqueados por tanta negatividad. Tenemos que resaltar también historias de amor solidario, referidas a los más pobres, sufrientes o descartados.

- Debemos poner sobre la mesa los lugares donde están, y en qué espacios encontrarlos; en qué espacios buscar y contactar a los pisoteados en su dignidad de hijos, en su dignidad humana; los excluidos o marginados... Tenemos que mirar en las márgenes, en las *periferias existenciales y sociales*, porque es allí donde están los "peligrosos", y los "inquietantes". ¡No están en los lugares confortables!
- No olvidemos que la esperanza cristiana no está vinculada al optimismo histórico: "este mundo es estupendo". Pero tampoco está vinculada al pesimismo histórico: "esto no tiene remedio". Sí, debemos tener presente que la esperanza cristiana es una esperanza crucificada. Y atender a que no vamos solos; otros ya están en camino. Hay creyentes y no creyentes, y otras realidades históricas "mayores", que sí ponen signos del Reino, sin olvidar ni renunciar a las pequeñas realidades, que también son señales del Reino, y que vamos logrando en nuestro caminar.

1) LÍNEAS DE ACCIÓN Y MATERIALES

Con una mirada abierta a la globalidad vamos a colocar, ante nuestro corazón y nuestros ojos, datos y palabras que nos permitan tomar una mayor conciencia de la realidad empobrecida y sufriente de nuestros hermanos y hermanas, y dejar que ellos nos hablen. Al poner en la mesa común del arquiprestazgo vida e historias reales, y tocarlas con nuestros ojos y palabras, se nos conmoverá el corazón y nos sentiremos llamados a tomar una actitud samaritana.

Los Servicios Centrales de Cáritas Diocesana proporcionarán esquemas que nos ayuden a concretar nuestra mirada. Se centrarán en los siguientes aspectos reales y en experiencias que, aunque conocidas, nos ayudará a "detenemos" ante ellas:

Trataremos de...:

- 1º- Las **bolsas de pobreza** en nuestra tierra. Y las **bolsas de marginación** más importantes, que necesitan atención preferente.
- 2º- **Los problemas de los más necesitados**, para compartir y participar en sus esfuerzos y luchas.
- 3º- **La caridad asistencial y promocional y, a la vez, la denuncia profética** de injusticias y abusos de los más débiles.
- 4º- **El papel y funcionamiento de Cáritas parroquial y de Cáritas arciprestal.**
- 5º- **El voluntariado**
- 6º- **Los dineros de las parroquias y sus fines para la caridad.** La austeridad en bodas, bautizos, primeras comuniones, entierros, obras y objetos de culto. Criterios que hará falta aplicar...
- 7º- **La Comunidad parroquial como educadora de la solidaridad.**

2) SUGERENCIAS:

* Importa que conozcamos la variedad y **complejidad de las pobrezas humanas y existenciales** que existen entre nosotros, en nuestra tierra. Identificar **los rostros concretos y lo que se está haciendo:**

- parados
- ancianos
- desarraigo
- discapacitados olvidados
- alcohólicos
- drogodependientes
- jóvenes inadaptados
- personas rotas por la separación matrimoniales
- ...

* **Zonas más deprimidas:**

Reflexionar sobre las causas de su situación.

* **Cáritas:**

- Ayuda a detectar las nuevas situaciones de pobreza en esta hora.
- Servicio personal a los olvidados, con nuevos y viejos gestos e iniciativas.
- El papel y el funcionamiento de Cáritas parroquial y arciprestal.
- Debemos discernir si tenemos debidamente organizada la caridad asistencial.

*** Pastoral sanitaria:**

- enfermos "normales"
- enfermos más necesitados y desasistidos
- enfermos crónicos
- ancianos solos y deteriorados
- toxicómanos
- enfermos mentales
- ...

*** El amor fraterno *a los de lejos*:**

- valorar cuánto y a dónde va nuestra aportación a las personas "del mal llamado" Tercer Mundo (Manos Unidas, Domund y misiones...)

*** Los *cristianos en la vida pública*:**

- partidos políticos
- sindicatos
- asociaciones culturales
- asociaciones educativas
- asociaciones vecinales
- grupos de *diálogo de tolerancia*
- colectivos solidarios con las personas que viven en situación de marginalidad extrema
- asociaciones que trabajan en la sociedad civil por un mundo más justo
- movimientos ecologistas, pacifistas
- ...

Valorar evangélicamente los gestos suntuosos o adornos superfluos de los templos y objetos de culto; y la ostentación en bodas, bautizos y primeras comunión.

2- Segundo momento: ILUMINAR

Partimos de dos afirmaciones aparentemente contradictorias y que resonaron también en la Asamblea Diocesana: por un lado, *"necesitamos formación"* y, por otro lado, *"la teología es cosa de curas, es como la ciencia complicada de los clérigos"*.

La incorporación de laicos y mujeres en los encuentros arciprestales ayudan a que los temas del apartado "ILUMINAR" dejen de ser mera curiosidad o un aburrimiento, por ser poco comprensibles, y se conviertan en un asunto de interés para todos los participantes en el encuentro. Para lograrlo, se

necesita el apoyo de alguna persona más experta; y paciencia y tesón para no abandonar y dejar el cuadernillo en la estantería.

✚ Los temas que se proponen hay que situarlos en el ámbito de la "sabiduría", porque se ocupan del "por qué y para qué" de las cosas y de nuestras vidas, desde una mirada iluminada por la fe. Es entender la realidad a partir de la fe. En definitiva, es mirar la vida, las personas, y todo lo que acontece, desde la perspectiva de Dios, y como Dios lo mira y nos mira.

Hoy, los cristianos, necesitamos tener aquellas herramientas y contenidos suficientes para "*dar razón de nuestra esperanza*" (1Pe 3,15). Cuando rezamos, a veces, nos imaginamos que podemos acercarnos mejor al misterio de Dios. Pero cuando intentamos exponerlo o expresarlo en palabras, nos encontramos con muchos límites. Además, la cuestión no está solo en dar razón de nuestra fe, el "*por qué creemos*"; sino el no "*nombrar en vano a Dios*"; a Dios no se le puede confundir con cualquier cosa; como tampoco se puede confundir con cualquier cosa la esencia de la vida cristiana.

Los temas que trabajaremos durante este curso pastoral 2018-19, pretenden ayudarnos a pensar la realidad desde Dios. Teólogos como K. Rahner insistieron en que la causa de Dios es, a la vez, la causa del hombre. Pero no solo de "cada" hombre, sino también la causa de la sociedad, y, a la vez, la causa de la tierra, de la ecología, como nos recuerda el Papa Francisco.

Ciertamente los temas, la reflexión teológica de cada mes, nos ofrecen el pensar a Dios, pensar al ser humano, y pensar al mundo y la historia en los que vivimos. Pero no se trata solo de pensar. La lectura y reflexión de los temas, implica también convertirnos a Dios y cambiar nuestro trato con el hermano. En el trabajo de los temas, debemos descubrir una especie de interpelación, de llamada, y de provocación a la conversión: "***Yo te bendigo, Padre porque has ocultado estas cosas a los sabios y se las has revelado a los pequeños***" (Mt 11,25-27).

✚ Otro aspecto que debemos tener en cuenta es conocer lo que verdaderamente es esencial a la vida cristiana. Todos hemos

podido observar lo que ha pasado con algunos retablos: no solo tienen polvo y grietas, sino que algunos tienen las piezas muy desordenadas; por eso necesitan una restauración a fondo. En algunos, ni siquiera aparece Dios Padre, ni el Hijo Crucificado y Resucitado, ni el Espíritu Santo; o están puestos en cualquier rincón. Es preciso volver a colocar en el centro las imágenes centrales.

Trabajaremos los temas de cada mes y nos preguntaremos por lo esencial de la fe, de la vida cristiana, del compromiso cristiano. El trabajo consistirá en identificar aquello, sin lo cual, nuestras creencias, nuestros ritos, y nuestros gestos de compromiso son o no son cristianos, aunque sigan pareciéndolo.

En los temas de cada mes, hemos de cuidar que ayuden a crecer, con la inteligencia y con el corazón, el seguir al Señor y el configurarnos con Él; por eso, conviene conocer bien la vida cristiana. En este tiempo de crisis y de increencias, es necesario, para los que somos cristianos, que sigamos hablando de Jesucristo y de la vida cristiana. Somos el Pueblo de la Memoria, frente al Pueblo del Olvido.

El Evangelio, la Tradición Viva de la Iglesia, y la reflexión teológica, nos ayudarán a que Él ilumine nuestras vidas y, así, clarificar las exigencias del ser cristianos, que es lo que lleva consigo ser discípulo o discípula de Jesús en su Iglesia, en este momento de la historia y en esta tierra. Hay muchas cosas en juego, por eso merece la pena un esfuerzo y una entrega notables. No olvidemos que, leer y dialogar sobre los temas, forma parte del "camino", como se le llamaba en la Iglesia primitiva (Hch 18,25).

1) LÍNEAS DE ACCIÓN Y MATERIALES

Los temas para el trabajo de lectura, de reflexión y de profundización compartida serán los siguientes:

1.- JESUS BUENA NOTICIA PARA NUESTRA GENTE

Tema cristológico (porque los pobres, como dice, EG no son una cuestión ideológica, cultural, o política... ¡tienen matriz cristológica!). JESUS BUENA NOTICIA PARA NUESTRA GENTE sería una aproximación al Evangelio, contextualizando las pobrezas de la gente de nuestros pueblos. Remitimos a: *Julio Lois, El Dios de los pobres, Salamanca 2017;* *Santiago Guijarro, El Dios de Jesús* Felicísimo Martínez: **Jesucristo**, Navarra 2005; y González Faus: **La Humanidad Nueva**, Santander 1980.

2.- POR UNA IGLESIA QUE HAGA CREIBLE A DIOS Y AL EVANGELIO:

Parte eclesiológica. La Iglesia del Evangelio, como sacramento universal de salvación, reclama una concepción y un estilo de Iglesia: corresponsable y sinodal, misionera y samaritana, hospitalaria y dialogante, acompañante de las cuitas de su gente... Remitimos a: *Documento de los obispos españoles, La Iglesia servidora de los pobres, y a Aranguren y José Luis Segovia: "No te olvides de los pobres. El giro social de la Iglesia"*.

3.- ¿SERVIR A DIOS O AL DINERO?

Tema económico en clave sencilla y siempre desde la DSI. Aconsejamos: *Quique Lluch: "Doctrina Social y economía"*. Perpetuo Socorro, Madrid 2018.

4.- La INCLUSION ECLESIAL Y SOCIAL DE LOS POBRES.

La Iglesia y los pobres. Este tema quiere ser práctico y versa sobre una Iglesia que incorpora a los pobres como sujetos. Proponemos, los **discursos mismos del Papa a los Movimientos Populares**, y el capítulo IV de la **Inclusión social de los pobres**, EG 186-216.

5.- LA MORAL CRISTIANA: AMOR Y JUSTICIA

Este tema atiende a la vertiente moral. Podemos leer: *F. Martínez Díez, ¿Ser cristiano hoy?*, Verbo Divino, Estella, 2009

6.- LA CARIDAD POLÍTICA. Recomendamos: *Luis González Carvajal*, **Cristianos de presencia y cristianos de mediación**; Id., **Fieles a la tierra**, Comisión Episcopal del Clero, Madrid 1995.

7.- Por último se incluiría un tema de mística, de espiritualidad. Leeremos **“Los santos de la puerta de al lado”**, de la Exhortación **“Gaudete et Exsultate”**, y la Semana del ISP, dedicada a **“Utopías y esperanza cristiana”**.

3- Tercer momento: **CAMINAR**

La Iglesia ha de ser creíble ante el mundo, no sólo ha de ser creyente. Las comunidades parroquiales han de ser las más aventajadas en la defensa y promoción de la persona humana y de sus derechos, porque la fe en Jesús nos indica que no es voluntad del Padre que sus hijos vivan en la exclusión, o en la marginación, o atrapados por el sufrimiento. No es voluntad de Dios que haya injusticia, explotación, ni desigualdades sociales y económicas tan abismales.

La fe cristiana ha de ser fundamento y motor para hacer un camino de entrega a los otros. El amor fraterno a todos, y preferentemente a los más pobres y sufrientes, es prueba de autenticidad de la fe. Si la fe no lleva consigo su fuerza transformadora de la sociedad, ¿para qué sirve, o qué sentido se tiene esta fe?... ¿Qué valor tiene nuestra fe, si el ámbito familiar, profesional, o social lo enfocamos y lo vivimos como los que no la tienen?... Y, si como creyentes vivimos de forma egoísta y somos insolidarios con los empobrecidos y los que sufren cualquier problema humano o social, ¿qué mérito puede tener nuestra fe?...

El sello que da crédito a los cristianos deben ser las obras de justicia y de fraternidad. La fe y la vida van unidas. Una fe separada de la vida puede ser farisaica, aunque nos presentemos como “personas religiosas”.

Si queremos vivir en profundidad la fe, no podemos privatizarla, ni reducirla a actos de piedad; cuando rezamos o celebramos, no lo debemos hacer para tranquilizarnos, ni para acomodarnos o encontrar refugio, sino para *ser luz, y tener la fuerza para trabajar* por un mundo más justo y fraterno, según el Proyecto del Padre.

El compromiso social es una dimensión fundamental de un cristiano adulto. El compromiso humano en favor de los más débiles y necesitados, y el compromiso social y político son, a la vez, llamada y exigencia de todo creyente en Jesús.

Cuando fe y vida no caminan unidas, es síntoma de una grave enfermedad en el cristianismo (Cf. GS 43). La Iglesia ha de ser fiel a los valores del Evangelio y no puede ser neutral en la defensa de la justicia, de un mundo más humano y de la defensa de los más pobres.

1) LÍNEAS DE ACCIÓN. MATERIALES

- De las Propuestas de la Asamblea Diocesana (2013-2014), conviene que cada arciprestazgo y comunidad parroquial encuentre las formas más apropiadas y consensuadas para *que pasen del papel a la vida*.
- Al final de este cuadernillo vienen incorporadas las Propuestas de la Asamblea Diocesana:
Bloque IV: El compromiso cristiano

SEGUNDO OBJETIVO:

MEDIACIONES Y SUGERENCIAS DE ACCIÓN

Ser comunidades parroquiales donde se ore, se escuche el Evangelio, se comparta la Mesa y el camino y se aliente el compromiso para ser comunidades samaritanas y servidoras del Reino.

II.- LA COMUNIDAD PARROQUIAL, CONSTRUIDA CON PIEDRAS VIVAS, Y SERVIDORA DEL REINO

Algunos pastoralistas afirman que la parroquia tiene muchos lastres históricos, que le impiden ponerse al servicio del hombre de hoy, y ser evangelizadora en el contexto actual, tan necesitado de Evangelio. Debemos tenerlo en cuenta porque hay quienes, incluso laicos, la entienden así, y quieren mantenerla como un espacio de pastoral cerrado y aislado; y, con un párroco con escasa mentalidad y disponibilidad para fortalecer y desarrollar una Iglesia Diocesana. En este modelo de parroquia, el párroco es el centro; con la contradicción de que la vida pastoral, dentro del mismo arciprestazgo, puede ser muy distinta y hasta contradecir a la de las parroquias. Es posible que haya comunidades parroquiales muy replegadas y centradas en la atención a las prácticas religiosas, sin tener un empuje evangelizador. Nuestras parroquias han de asumir el tiempo que nos está tocando vivir, y abandonar criterios y acciones, muy respetables, pero que pertenecen a otros momentos de la historia y del hacer pastoral.

En el escenario en el que hoy nos movemos, es necesario que la parroquia, como comunidad, siga sembrando y madurando la fe de sus miembros para hacerla crecer en experiencia teológica y en vivencia cotidiana; siga potenciando el sentido de pertenencia; y promueva el protagonismo de todos, alentando vocaciones, carismas, ministerios y funciones. Y no

olvidar que la Eucaristía es el lugar propio y central, por excelencia, de la comunidad parroquial. La expresión "lugar" no ha de ser entendido en sentido intimista, pues el dinamismo de la Eucaristía, por sí mismo, nos hace salir a la misión, porque está unido a la evangelización y al compromiso hacia los más pobres.

La parroquia es una estructura pastoral que ha de dirigir su acción evangelizadora a todas las edades y a todos los estilos de vida. Eso reclama la maduración cristiana de la fe de sus miembros, y reclama cristianos adultos que se tomen en serio la vida evangélica en el vivir de cada día.

No podemos cerrar los ojos, y olvidarnos que en la misma parroquia la realidad de increencia ya se está instalando. La increencia nos obliga a plantear cómo dar forma misionera a lo que tenemos ya, y cómo poner en pie otras formas nuevas. Necesitamos formación de catequistas, formación de agentes de pastoral de adolescencia y juventud, y agentes pastorales con presencia en el mundo educativo y en el mundo hospitalario, así como en residencias de mayores y en equipos de Cáritas...

La parroquia evangelizadora necesita, también, celebraciones "contagiosas y atractivas", y ofrecer tiempos y espacios de experiencia y comunicación orantes. Y abrir cauces ordinarios para avivar y enriquecer la fe de los adultos. No es banal todo esto porque, en el fondo, están en juego la experiencia de Dios, la vivencia gozosa y atrevida de la vida cristiana, y el ser misioneros y servidores de los pobres y sufrientes.

Tenemos que abrir espacios nuevos de actividad y vida cristiana, potenciar grupos de reflexión, fomentar encuentros de oración... Es el momento de animar grupos de creyentes más comprometidos, que sean una especie de "vanguardia" de la vida parroquial.

¡Valoremos y potenciemos también la Catequesis de la Comunidad! En el contexto de descristianización en que vivimos, necesitamos no solo una catequesis misionera de infancia, de adolescentes, o de jóvenes. Necesitamos una pastoral articulada

que ofrezca *un servicio continuo* de la fe. Y seguir preguntándonos cómo crear comunidades parroquiales vivas y acogedoras donde los niños, adolescentes, y jóvenes puedan integrarse. No es sensato poner tanto esfuerzo en educar en la fe a los niños y no crear un ámbito comunitario donde pueda vivirse hoy y mañana la fe. *La Catequesis de la Comunidad* quiere ser una acción más, que ha de ser muy cuidada, como respuesta a esta urgencia de la vida real de los hombres y mujeres de nuestra tierra. Necesitamos seguir trabajando pastoralmente en las comunidades parroquiales *para que sean comunidades comprometidas y servidoras del Reino*.

1) LÍNEAS DE ACCIÓN

- Estamos embarcados en poner en pie una pastoral de "engendramiento" y fecundidad, y dejar atrás la pastoral de mantenimiento, de "demanda", o de "ventanilla".
- Para eso, necesitamos dedicar a esta tarea personas y tiempo; y seguir organizando encuentros donde se oren, nos escuchemos, hablemos y compartamos el camino que vamos haciendo y donde intercambiamos nuestras expectativas.
- En estos encuentros, se abren horizontes, y se reconoce la llamada del Señor al compromiso; son encuentros totalmente necesarios para una comunidad parroquial samaritana.

2) SUGERENCIAS

- * **Retiros.** Conveniencia de organizar retiros en los tiempos fuertes: En Adviento y en Cuaresma, y darles, a las tradicionales "charlas cuaresmales", un formato mayor de "retiro".
- * **Catequesis de la comunidad**, quincenal o mensual.
 - Este año el material, para elaborar estas catequesis, lo vamos a tomar de la obra de J.A. Pagola: **Recuperar el proyecto de Jesús**, PPC, 2015.
- * El objetivo más inmediato es personalizar la fe, y ser adultos en la fe, en esta hora, para saber unir la **fe y la vida**.

* Se facilitará la participación si, algunas personas encargadas previamente, hacen el servicio de la entrega personalmente de la catequesis en su zona o en su barrio. Y ha de ser entregada con el tiempo suficiente para ser leída y orada en casa.

* Es necesario que cada grupo cuente con el apoyo de un laico, de una religiosa o de un presbítero, preparados, y que acompañen y animen, en cada curso pastoral, todo el proceso.

III.- CÁRITAS PARROQUIAL

“El Espíritu del Señor, el Siervo de Yahvé, siempre llama hacia fuera y hacia adelante”...

A todos nos resultaría un despropósito, y algo muy extraño, que en una parroquia no hubiera celebraciones litúrgicas, ni sacramentos, ni catequesis... ¡Pero no nos sorprende tanto que, en las parroquias o en los arciprestazgos, no exista Cáritas! Y cuando hablamos de Cáritas, generalmente, se piensa en esas personas que, “por su bondad”, se preocupan y atienden a enfermos y necesitados. Sin embargo, el “amor caritativo”, el servir el amor del Señor, es esencial para toda comunidad cristiana; de ahí la importancia de Cáritas en cada comunidad parroquial. La razón es muy sencilla: El amor del Señor es un don que se nos da para la entrega.

Toda la Iglesia en cuanto comunidad del Siervo de Yahvé, es invitada a salir hacia fuera, e ir más adelante a servir al Reino y a los empobrecidos y sufrientes. Cáritas es, primero, el desarrollo del oficio de caridad de un obispo en su Diócesis y, al mismo tiempo, la necesaria expresión de amor caritativo cristiano de toda la comunidad diocesana. Todo obispo, y toda la comunidad cristiana, necesaria y obligatoriamente, han de ser “caritativos”.

San Pablo en varias cartas escribía a las comunidades cristianas: “*vosotros sois el templo de Dios*” (2Cor 6,16 ; 16,19; Ef 2,22)). Y en la primera carta de Pedro se afirma que la Iglesia es

un templo construido con “*piedras vivas*” (1Pe 2,5-9), que lo son cada bautizado. Cada bautizado, en su propia vida, es edificación de la Iglesia. Por tanto la vida del Cuerpo de Cristo no es distinta de los creyentes, que son miembros de su Cuerpo por el Bautismo, la Confirmación, y la Eucaristía, por la gracia recibida en la Iniciación Cristiana. Y la manifestación más evidente de que somos Cuerpo de Cristo, es la fraternidad entre sus miembros. Por eso, la vida eclesial ha de tener siempre una dimensión comunitaria. De ahí que en los Sumarios de Hechos de Los Apóstoles (2,42-47...), se hable siempre “de hermanos”, y se llame a ocuparse de los hermanos más débiles, y a compartir los bienes con los más necesitados.

Para la comunidad cristiana la Eucaristía es la Mesa del Amor, y es la mesa de *la nueva familia*. La convocatoria a la Mesa tiene aire de fiesta y de celebración, y, al mismo tiempo, irradia amor fraterno, y es invitación a acoger, a compartir y a salir.

La comunidad parroquial, construida con piedras vivas, y para el cumplimiento de su misión, debe discernir, y pedir al Espíritu Santo, aquellos ministerios y servicios que parezcan los más convenientes y necesarios. Para discernir estos servicios ha de tenerse en cuenta las necesidades reales y el que alguien, movido por el Espíritu, posea el carisma adecuado para ese ministerio.

En el ámbito de las pobreza, de la enfermedad, de la injusticia, y de todo cuanto amenace a la dignidad humana, la comunidad necesita personas que se hagan presentes en dicho mundo de la marginación y de la exclusión, en el mundo obrero y en el mundo de las asociaciones, y en los diversos movimientos de la vida ciudadana... ¡Deben surgir servicios y ministerios en estos ámbitos, potenciarlos, y pedirlos al Espíritu!

Cáritas es la visibilización más elocuente de un amor comprometido, en la Iglesia Diocesana y en cada comunidad, como imitadores del Siervo de Yahvé. *Podemos confundir Cáritas con los Servicios Centrales Diocesanos*, que tienen su sede en

Ciudad Rodrigo. Pero Cáritas es mucho más; no se reduce a dichos servicios centrales. Cáritas es el organismo vivo y articulado de toda Iglesia Diocesana, en el ministerio de servir y repartir el amor del Señor, y atender toda necesidad caritativo-social de cualquier persona y colectivo, en cualquier lugar.

Cáritas parroquial y arciprestal no son opcionales ni voluntarias; son completamente necesarias e imprescindibles; no son otra estructura pastoral más. A ellas les corresponde detectar, con la acción directa en cada lugar y comunidad, y con la ayuda de personas preparadas y de voluntarios, las pobrezas de siempre y las nuevas pobrezas que se van creando en nuestra sociedad; y descubrir sus causas, y denunciarlas. Y jamás han de olvidar ser “prójimos” de los últimos y más olvidados con iniciativas concretas, realistas, y creativas

Hay que cuidar no dejarnos “hipotecar ni secuestrar” por Instituciones o privilegios políticos, sean económicos o jurídicos; para que el servicio a los más empobrecidos y descartados, no haga dudar de nuestra sinceridad y de nuestra motivación realmente evangélica. Hemos de fomentar y crear grupos y equipos de Cáritas parroquiales y arciprestales, que despierten y potencie los valores evangélicos de la paz, de la justicia, de la lucha por la dignidad de toda persona, por la fraternidad y solidaridad...

1) LÍNEAS DE ACCIÓN Y SUGERENCIAS

- Cáritas parroquial (y arciprestal) es la institución que encarna una de las dimensiones esenciales e irrenunciables del ser de la Iglesia. No podemos prescindir de esta dimensión eclesial.

- Necesitamos la ayuda de los Servicios Centrales de Cáritas Diocesana, no para suplir las Cáritas parroquiales y arciprestales, sino para ayudar a crearlas, consolidarlas y potenciarlas. Debemos acoger y secundar sus iniciativas y propuestas.

- Es necesario dar pasos para hacer un equipo de Cáritas arciprestal, que actúe no como un "hobby", a su aire, sino en nombre de la Iglesia y de las comunidades parroquiales.

- Los equipos parroquiales y arciprestales han de estar atentos a los problemas y necesidades, han de ser los que sensibilicen evangélicamente a la comunidad, los que abran paso y caminen delante de la comunidad para que ésta se comprometa en un verdadero servicio samaritano.

- Informar en las parroquias y arciprestazgos del ser y del hacer de Cáritas, presentando los nuevos Estatutos Diocesanos.

**PROPUESTAS DE LA ASAMBLEA
DIOCESANA EN EL CAMPO DE LA
CARIDAD Y DEL COMPROMISO
CRISTIANOS...**

IV

“EL COMPROMISO CRISTIANO”



**ENTRESACADAS DEL
DOCUMENTO FINAL**

(7-06- 2014)

1. Una Iglesia pobre y para los pobres.

1.1 Que se tenga en cuenta la realidad, y se sepa mirar con compasión a las vidas más rotas de nuestros hermanos y hermanas, dejándose “afectar” por ellas. Sentirnos como Iglesia que se pone a lavar los pies y pone lo mejor de sus hijos e hijas a favor de los más pobres y sus bienes a su servicio.

1.2 Garantizar el compromiso por el Reino y la esperanza, sin ocultar y legitimar la injusticia a través de documentos o declaraciones ya que la sociedad necesita oír la voz profética de la Iglesia.

1.3 Que en la programación pastoral, en todos los ámbitos de la vida eclesial, se tenga muy presente a “nuestros señores los pobres” y, en esta programación, tenga eco la realidad y nos “manchemos” las manos siendo testigos de alegría y de esperanza.

1.4 Que miremos con entrañas de “buen samaritano” a nuestro mundo rural para caminar con el hombre y mujer de nuestros pequeños pueblos. Que sepamos trabajar con ellos para que no sean “de los excluidos, invisibles y sobrantes”. Alentar equipos apostólicos que apuesten por el mundo rural.

1.5 Que en los colegios, residencias e instituciones católicas, con finalidad educativa y social, no se olvide “la opción preferencial por los pobres”.

2. Iglesia de puertas abiertas que “cura las heridas”.

2.1 Potenciar equipos parroquiales o arciprestales que acompañen a enfermos y ancianos en soledad, siendo coordinados por el arcipreste (o persona delegada) y el delegado de la pastoral de la salud, procurando ser un apoyo y no una injerencia no deseada en su intimidad o privacidad.

2.2 Estudiar, promover iniciativas, planificar y mejorar cauces en el trabajo con enfermos de toxicomanías apoyados en los expertos de Cáritas y en colaboración con otras instituciones sociales.

2.3 Seguir potenciando un equipo desde Cáritas que elabore un plan de atención a las personas de nuestra Diócesis que están en centros penitenciarios. Que se incluya la vinculación con la pastoral penitenciaria de nuestro entorno.

3. La dimensión caritativa y social.

3.1 Que Cáritas Diocesana se configure y vertebral como realidad diocesana donde las parroquias y arciprestazgos tengan verdadera representación.

3.2 Potenciar las Cáritas arciprestales (o crearlas donde no existan), con representación de cada parroquia, como órganos coordinadores y de animación de la acción caritativa y social, propio de toda la comunidad parroquial. Para ello, crear un equipo coordinador de dicha Cáritas arciprestal que ayude a hacernos cargo de la realidad y que informe regularmente a las parroquias de las necesidades existentes. Ir creando un fondo con comunicación de bienes de todas las parroquias del arciprestazgo.

3.3 Participar con asociaciones y entidades sociales que trabajen en este ámbito del mundo de la exclusión social y de los más necesitados.

4. Compromiso de caridad socio-política.

4.1 Es necesario superar el asistencialismo y avanzar en la promoción de las personas y en el trabajo por la justicia. Por tanto, se propone que las comunidades cristianas y los cristianos se impliquen dentro del compromiso de caridad política para humanizar la vida y mejorar la tierra. Superar los prejuicios “políticos” mal entendidos.

4.2 Impulsar un mayor conocimiento e interés y promocionar la participación de los laicos en las instituciones públicas: partidos, sindicatos, asociaciones de vecinos, asociaciones de padres y madres, asociaciones de mayores y jubilados, asociaciones juveniles, etc.

4.3 Educar para la justicia en la familia, en la escuela católica, en el seminario, parroquia, etc., donde se fomenten la acogida y la lucha por la justicia para todos, sean o no creyentes.

4.4 Para fomentar la dimensión social de la fe, fundamentada en la Palabra y en la Doctrina Social de la Iglesia, es necesario que la Diócesis planifique jornadas de sensibilización y concienciación social. Hay que potenciar el conocimiento de lo que está pasando a nivel social, desde el análisis y la lectura creyente, para que desde de ahí, surjan proyectos de los que todos formemos parte.

4.5 A la luz de la fe y desde una mirada evangélica, hemos de llenar de contenido la palabra “inserción” entre los pobres o “servir” a los pobres y crear auténticos servicios y organizaciones del voluntariado.

4.6 Trabajar por la evangelización de la cultura colaborando en actividades socio-culturales y en la participación en centros o espacios donde se fomente, promueva o se influya en el nacimiento de la nueva cultura. Y hacer lo mismo en espacios de ocio ofreciendo también espacios y propuestas.

CALENDARIO PASTORAL 2018-2019

Agosto

- 07 Mercadillo solidario de Misiones en el Martes Mayor. Delegación de misiones.
- 14 Oración por las vocaciones. Delegación de Vocaciones.
- 27 a 31 Ejercicios Espirituales para el presbiterio diocesano en el Seminario.

Septiembre

- 08 Fiesta de la Virgen de la Peña de Francia.
- 14 Oración por las vocaciones. Delegación de Vocaciones.
- 17 Inauguración del curso académico del Seminario.
- 23 Inauguración del Curso Pastoral 2018-2019
- 27 Delegación de misiones. Oración con la Vida Contemplativa (MM. Carmelitas).
- Encuentro arciprestal de catequistas.
- Consolidación del equipo de la delegación de familia y laicos: incorporación de matrimonios de todos los arciprestazgos. Pastoral familia y laicos.
- Encuentros arciprestales con participación del Sr. Obispo. A concretar las fechas.
- Evaluación. Y programación curso 2018-19. Cáritas. A concretar fecha.
- Convivencia con monitores. Cáritas. Fecha a concretar.

Octubre

- Encuentros en los arciprestazgos con participación del Sr. obispo. Fechas a concretar.
- 01 Santa Teresita del Niño Jesús, patrona de Misiones.
- 02 Reunión "Vida Ascendente". (Parroquia San Cristóbal.)
- 02 Pastoral de la Salud. Eucaristía en Residencia "Caracillo".
- 03 Oración y Formación Permanente – Equipo de Cáritas.
- 06 Encuentro Regional de Misiones.
- 09 Reunión de la Delegación de Pastoral de la Salud en la Casa Sacerdotal.
- 10 Presentación de la Jornada del Domund a los MM.CC
- 14 Oración por las vocaciones. Delegación de Vocaciones.
- 16 Pastoral de la Salud. Eucaristía en Residencia "Caracillo"

- 16-19 Jornadas Nacionales de Liturgia en Ávila (Para sacerdotes, religiosas y laico).
- 19 Vigilia de la Luz (Iglesia de San Cristóbal). (Misiones).
- 19 Encuentro del equipo de la Delegación de Familia y Laicos: programación y formación.
- 20 Huchas del Domund en las calles.
- 21 Jornada Mundial de las Misiones
- 25 Oración con la Vida Contemplativa (MM. Agustinas. San Felices). Misiones.
- 30 Oración y Eucaristía con y por el enfermo. Parroquia de San Andrés.
- Reunión del Consejo Presbiteral
- Reunión del Consejo Pastoral Diocesano
- Delegación de Pastoral Juvenil: Encuentros en los arciprestazgos con los adolescentes y jóvenes de confirmación (octubre-junio)

Noviembre

- 01 Solemnidad de todos los Santos.
- 02 Conmemoración de los Fieles Difuntos.
- 02 Hollywins (Misiones)
- 06 Reunión "Vida Ascendente" en un pueblo a determinar.
- 06 Pastoral de la Salud. Eucaristía en Residencia "Caracillo".
- 07 Oración y Formación Permanente. Equipo de Cáritas
- 11 Día de la iglesia diocesana.
- 13 Reunión de la Delegación de Pastoral de la Salud en la Casa Sacerdotal.
- 14 Oración por las Vocaciones. Delegación de Vocaciones.
- Encuentros arciprestales de nuevos matrimonios.
- 15 Preparación de equipos de catequistas en los arciprestazgos para encuentros prematrimoniales.
- 18 Jornada Mundial de los pobres. Gesto. Cáritas.
- 20 Día Universal de los Derechos de la Infancia.- Gesto y denuncia pública. Cáritas.
- 20 Fiesta de la dedicación de la Iglesia Catedral.
- 20 Pastoral de la Salud. Eucaristía en Residencia, "Caracillo"
- 22 "24 hora que mueven el mundo", Parroquia de El Salvador (Manos Unidas).
- 25 Día Internacional contra la violencia de género. Coordinación con el movimiento ciudadano y participación en las actividades que programamos. Cáritas.
- 26 Celebración de San Cayetano en el Seminario. Se continúa con la

- celebración del 250
- 27 Pastoral de la Salud, Oración y Eucaristía en la Parroquia de San Andrés
- Aniversario de la Fundación del Seminario de San Cayetano.
- 29 Oración con la Vida Contemplativa (MM. Franciscanas. El Zarzoso). Misiones.
- Encuentro arciprestal de catequistas.

Diciembre

- 02 Comienza el tiempo de Adviento.
- 03 San Francisco Javier, patrono de las Misiones
- 04 Reunión: "Vida Ascendente", en un pueblo a determinar.
- 04 Pastoral de la Salud. Eucaristía en residencia "Caracillo".
- 05 Oración y Formación Permanente. Equipo de Cáritas.
- 05 Día Internacional del Voluntariado. Cáritas.
- 07 Vigilia de la Inmaculada para adolescentes y jóvenes.
- 08 Solemnidad de la Inmaculada Concepción.
- 11 Reunión delegación de Pastoral de la Salud en la Casa Sacerdotal.
- 13 Presentación de la Campaña de Navidad a los MM.CC. Cáritas.
- 14 Oración por las vocaciones. Delegación de Vocaciones.
- 18 Oración y Eucaristía con y por el enfermo en la Parroquia de San Andrés.
- 22 "Sembradores de estrellas" (Misiones).
- 25 Natividad del Señor.
- 26 Pastoral de la Salud, Eucaristía en la residencia de "Caracillo".
- 31 Día de la Familia (Laicos y familia).
- Campaña de Navidad en las Parroquias. Cáritas.
-

Enero

- 01 Solemnidad de Santa María Madre de Dios (Jornada por la paz).
- 02 Delegación de la Salud, Eucaristía en la residencia de "Caracillo".
- 06 Epifanía del Señor
- 08 Reunión: "Vida Ascendente", en un pueblo a determinar.
- 07 Fiesta del Bautismo del Señor.
- 08 Reunión de la Delegación de Pastoral de la Salud en la Casa Sacerdotal.
- 09 Oración y Formación Permanente. Equipo de Cáritas.
- 14 Oración por las vocaciones. Delegación de Vocaciones.
- 15 Pastoral de la Salud, Eucaristía en residencia de "Caracillo".
- 18-25 Octavario de oración por la unidad de los cristianos.

- 20 San Sebastián, patrono de Ciudad Rodrigo.
- 22 al 27: JMJ Panamá: Desde nuestra diócesis nos uniremos a este acontecimiento eclesial con alguna actividad preparada con y para los adolescentes y jóvenes.
- 27 Fiesta del Catequista. San Enrique de Osó (Delegación Catequesis)
- 27 IX Marcha misionera a Ivanrey (Jornada de la Infancia Misionera).
- 29 Pastoral de la Salud, Oración y Eucaristía con y por el enfermo
- 31 Oración con la Vida Contemplativa (MM. Carmelitas). Misiones.
- Formación arciprestal de catequistas (Delegación de Catequesis).

Febrero

- 02 Jornada de la Vida Consagrada.
- 02 Fiesta San Simeón y Santa Ana, Eucaristía y comida fraternidad. Vida Ascendente.
- 05 Reunión: "Vida Ascendente".
- 05 Pastoral de la Salud. Eucaristía en Residencia "Caracillo".
- 06 Oración y Formación Permanente. Equipo de Cáritas.
- 06 Eucaristía en Parroquia de San Cristóbal. Manos Unidas.
- 08 Operación Bocata (Manos Unidas).
- 10 Colecta a favor de Manos Unidas en las parroquias.
- 12 Reunión de la Delegación de Pastoral de la salud.
- 13 Conferencia y "Cena de Solidaridad". Manos Unidas.
- 14 Oración por las vocaciones. Delegación de Vocaciones.
- 15 Encuentro del equipo de Pastoral de familia.
- 19 Pastoral de la Salud. Eucaristía en Residencia "Caracillo".
- 21-22 XVI Encuentro nacional de voluntarios de Misiones (Madrid).
- 26 Oración y Eucaristía con y por el enfermo, Pastoral de la salud.
- Reunión arciprestal de Catequistas. Delegación.
- Ejercicios Espirituales para Catequistas Iglesia en Castilla
- Encuentros arciprestales con participación del Sr. Obispo. Fechas a concretar.

Marzo

- Encuentros arciprestales con participación del Sr. Obispo. Fechas a concretar.
- 03 Día de Hispanoamérica. Misiones
- 05 Eucaristía en Residencia "Caracillo". Pastoral de la salud.
- 06 Miércoles de Ceniza (Comienza el tiempo de Cuaresma).
- 06 Oración y Formación Permanente. Equipo de Cáritas.
- 08 Día Internacional de la mujer. Cáritas.

- 10 Comienza el encuentro de arciprestes, vicarios y obispos en Villagarcía de Campos.
- 12 Reunión: "Vida Ascendente".
- 12 Reunión de la Delegación de Pastoral de la salud.
- 14 Oración por las vocaciones. Delegación de Vocaciones.
- 18-20 "Conversaciones en la Colada". Cáritas.
- 19 Eucaristía en Residencia "Caracillo".
- 23 Encuentro de nuevos matrimonios de toda la diócesis.
- 26 Oración y Eucaristía con y por el enfermo.
- 29 Día Internacional del Empleo Doméstico. Cáritas.
- 29 "24 horas para el Señor" (oración por las vocaciones). Delegación de Vocaciones.
- 28 Oración con la Vida Contemplativa (MM. Agustinas. San Felices). (Misiones).
- 29 Día Internacional de Empleo Doméstico. Cáritas.
- VIII Festival Interdiocesano de la Canción Misionera (Salamanca).
- Encuentro arciprestal de catequistas. Delegación de catequesis.
- Ejercicios Espirituales para catequistas. Iglesia en Castilla.

Abril

- Representación de la Pasión (Departamento de Evangelización y Nuevas Tecnologías y Pastoral Juvenil) días y lugares a concretar.
- 02 Reunión: "Vida Ascendente".
- 02 Eucaristía en la Residencia de "Caracillo".
- 03 Oración y Formación Permanente. Cáritas.
- 09 Reunión de la Delegación de Pastoral de la Salud.
- 14 Domingo de Ramos.
- 14 Oración por las vocaciones. Delegación de Vocaciones.
- 16 Misa Crismal.
- 16 Eucaristía en Residencia de "Caracillo". Pastoral de la salud.
- 17 Día del Seminario.
- 18 Comienza el Santo Triduo Pascual.
- 21 Domingo de Pascua.
- 30 Oración y Eucaristía por el enfermo y con el enfermo. Pastoral de la salud.
- Convivencia con monitores. Cáritas.

Mayo

- 3-5 XVI Encuentro misionero de Jóvenes (Madrid).
- 04 Ofrenda floral de los niños a la Virgen María (Misiones).
- 07 Reunión: "Vida Ascendente".
- 07 Eucaristía en Residencia "Caracillo". Pastoral de la salud.
- 08 Oración y Formación Permanente. Cáritas.
- 12 Jornada de las Vocaciones Nativas. Misiones.
- 12 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones: (Pastoral Vocacional, Seminario y Pastoral Juvenil). Domingo del Buen pastor.
- 13 Presentación de la Semana de Cáritas y "Memoria de 2018" a MM.CC. - Cáritas.
- 14 Aniversario de la ordenación episcopal de Don Raúl.
- 14 Oración por las vocaciones. Delegación de Vocaciones.
- 14 Reunión de la Delegación de Pastoral de la Salud.
- 15 Encuentro del equipo de Pastoral de la familia. Evaluación.
- 17 Conferencia: "*Dolor y enfermedad*". Pastoral de la Salud.
- 17 -20 Semana de Cáritas.
- 19 Pascua del enfermo. Eucaristía y Unción de enfermos en las parroquias y residencias.
- 20-22 Jornadas nacionales de Delegados de Misiones (Madrid).
- 21 "Paella solidaria". Cáritas.
- 28 Eucaristía en Residencia "Caracillo" y Unción de enfermos. Delegación de la Salud.
- 30 Fin de curso de la Delegación de Misiones (El Zarzoso).
- Encuentro de catequistas. Iglesia en Castilla. (Catequesis).
- Encuentro arciprestal de catequistas. (Catequesis).
- Encuentros arciprestales con participación del Sr. Obispo. Fechas a concretar.

Junio

- Encuentros arciprestales con participación del Sr. Obispo. Fechas a concretar.
- 04 Clausura del Curso. "Vida Ascendente".
- 04 Eucaristía en Residencia "Caracillo". Pastoral de la salud.
- 05 Oración y Formación Permanente. Cáritas.
- 05 Día Mundial de Medio Ambiente. Cáritas.
- 08 Encuentro Diocesano, Vigilia de Pentecostés.
- 09 Solemnidad de Pentecostés.
- 11 Reunión de la Delegación de Pastoral de la salud.
- 14 Oración por las vocaciones. Delegación de Vocaciones.

- 18 Eucaristía en Residencia “Caracillo”. Pastoral de la salud.
- 23 Solemnidad del Santísimo Cuerpo y sangre de Cristo.
- 25 Oración y Eucaristía con y por el enfermo. Pastoral de la Salud.
- Encuentro regional de fin de curso de Delegaciones de Misiones (Lerma).
- Reunión Consejo Presbiteral. Fechas a concretar.
- Reunión Consejo Pastoral. Fechas a concretar.
- Organización de Campamento de verano. Cáritas.

Julio

- 1-4 72ª Semana de Misionología de Burgos. Misiones.
- 7 Jornada Nacional de Pastoral de carretera.
- 14 Oración por las vocaciones.
- Día del Misionero Diocesano.
- Aula de verano para catequistas. Iglesia en Castilla. (Delegación Catequesis).
- Campamento de Cáritas. Fecha a concretar.